

Creo que todo está listo aquí. Es que tengo que asegurarme, porque tenemos un nuevo sistema de sonido hoy que espero que vaya funcionar mejor. Me han ayudado a programarlo en el lugar donde lo compré, lo prepararon todo para mí y lo pusieron en el ordenador. Es un programa que controla el dispositivo de sonido. Y yo puedo incluso caminar sin estar atado ni nada. No me gustan mucho ese tipo de cosas. Pero espero que todo vaya muy bien hoy.

Es muy bueno estar aquí en San José, en Milpitas, para ser más específico. Es muy bueno ver a tantas personas que han venido de tan lejos, porque California es un estado muy grande. Arizona. Utah. Y creo que mencionado a todos, ¿verdad? ¿Dónde? ¿Qué dije? ¿Utah? Dije Utah. Nevada. ¿De dónde saqué lo de Utah? Borren a Utah. Es Nevada. Sí, me liado un poco.

Me gustaría mencionar hoy, ya lo he dicho a este grupo que está aquí, pero he estado diciendo esto en la mayoría de las congregaciones que visitamos, que estoy llevando la ropa que estoy llevando ahora mismo con el propósito de ayudar a las personas a sentirse un poco más cómodas con el hecho de que no siempre se tiene que usar una corbata y un traje cuando hace tanto calor. Ahora no hace tanto calor, pero se espera que hará bastante calor más tarde. Pero en muchas ocasiones cuando uno tiene que estar entrando y saliendo de los edificios, cuando uno tiene que viajar, mucha gente tiene que viajar lejos. Y cuando hace mucho calor afuera, usar un traje y una corbata, , llevar una corbata que ahoga todo el tiempo, eso no es el propósito de Dios para nosotros, tener que pasar por eso. No queremos bajar nuestros estándares, pero hay que tener equilibrio en estas cosas. Yo sólo quiero que las personas se sientan cómodas en esas situaciones, que se den cuenta de que hay un lugar adecuado para esto, siempre y cuando no bajemos nuestros estándares, vistiéndonos con lo mejor que podemos permitirnos, como hacemos con cualquier otra cosa en la vida.

Y cuando haga 75° F (23°C), o 80° F (26°C), como estaba haciendo antes, eso se pone tan incómodo. Y a lo mejor hay aire acondicionado en el edificio, en la habitación, pero eso no quiere decir que usted tiene que estar quitando poniendo la chaqueta y la corbata, o lo que sea que la gente lleva a veces. Esto causa un poco de estrés. Y no puedo esperar a que llegue el Milenio, porque sé que las cosas van a cambiar en lo que se refiere a lo que vestimos. Porque no creo que el ser humano tenga que andar con algo apretándole el cuello, impidiendo que la sangre llegue bien al cerebro. Porque entonces es más difícil cuando uno está escuchando un sermón. Felizmente estamos cada vez más cerca de eso. Pero podemos honrar a Dios, glorificar a Dios y honrar a Dios en la forma en que hacemos las cosas en lo que se refiere a la calidad. Y cuando pienso en calidad yo a menudo pienso en el Sr. Armstrong. Él solía hablar de las cosas que Dios nos ha dado, y... ¡Impresionante!

Y la razón por la que estoy llevando... ¿Cómo se llama esto? ¿Sandalias? Chancletas. Son unas chancletas muy cómodas. Normalmente eso es algo muy difícil para mí, pero he golpeado el dedo pequeño del pie en la esquina de un muebles y cuando intenté ponerme los zapatos un puede porque mi dedo está hinchado.

Está morado, negro, azul, rojo oscuro, de todo los colores. Y me duele mucho. Y lo digo para que los que me estén escuchando hoy puedan sentir lástima por mí. O lo mejor digan: “¡Se lo merecía, tonto!”

Y una vez más, es realmente muy bueno estar de vuelta es esta región y de ver a las personas de aquí. Me siento alentado al ver que las personas permanecen fuertes, que continúan a luchar. De eso se trata ese camino de vida. Se trata de permanecer firmes, de seguir adelante. Y esto no es fácil. No es el propósito que sea fácil. Y es impresionante ver a las personas respondiendo y sometiéndose de responder al espíritu de Dios en sus vidas. Eso nos da mucho ánimo y fuerza.

También quisiera decir a todos los que se van a reunir para la Fiesta de la Trompetas y el Día de Expiación en las diferentes regiones, principalmente en las ciudades con problemas de tráfico, que ambos sermones han sido pregrabados. Uno es de Johnny y el otro es de Wayne. Y lo vamos a poner en la página-web como hicimos la semana pasada, y como haremos la semana que viene, porque vamos a escuchar otro sermón pre-grabado. Pero debido a que pueden haber problemas con el tráfico y las personas quizá no puedan llegar a tiempo para la reunión, vamos a comenzar las 11:00 de la mañana cuando estemos en Dallas. Vamos a estar en Dallas uno de esos fines de semana, el fin de semana de la Fiesta de las trompetas. Y en esa ocasión, en la Fiesta de las Trompetas, vamos a empezar la reunión a las 11:00 de la mañana. Y sugiero que en las otras regiones hagan lo mismo. Háblenlo entre ustedes y decidan lo que van hacer.

Dicho esto, vamos a seguir adelante con el sermón de hoy. En la última serie de sermones *Asuma la responsabilidad por sus elecciones*, espero que haya quedado claro que antes de que un cambio significativo pueda tener lugar en nuestras vidas necesitamos admitir para nosotros mismos cuando estamos equivocados en nuestra manera de vivir, que debemos mejorar, que debemos acercarnos más a Dios. Nuestro objetivo, nuestro deseo, debe ser siempre estar luchando para ser uno con Dios, para estar en unidad y armonía con Dios Todopoderoso. Y eso significa que tenemos que luchar la batalla más grande en nuestra vida; la batalla contra nosotros mismos. Contra el egoísmo. Esto es una batalla constante. Tenemos que luchar todo el tiempo. Esto no desaparece cuando venimos a la Iglesia. No desaparece después de 10, 12, 15, 20, 30, 40 años. Esto sigue ahí. Esto sigue ahí hasta el día que seamos transformados en el día que muramos. Esto es simplemente parte de lo que somos los seres humanos como físicos. Y esa es la principal batalla que tenemos en nuestras vidas, de verdad. Y siempre tenemos que estar mirando esas cosas, sobre todo ahora que Dios quiere que nos centremos en la necesidad de ser más purificados, que nos centremos en trabajar en ese proceso de purificación en el tiempo que tenemos por delante. Y eso tiene mucho que ver con lo que estamos haciendo en nosotros mismos, con mirar en el espejo de nuestra propia vida.

Tenemos que ser capaces de admitir que somos responsables por cada una de las decisiones que tomamos en la vida, sobre todo las decisiones equivocadas, las respuestas equivocadas, las palabras equivocadas, las malas acciones, los malos pensamientos, etcétera, etcétera. Una persona llega al punto en que es capaz de admitir que tal comportamiento en la vida es malo. Pero, ¿entonces qué? Ese es el tema del sermón de hoy. El siguiente paso. Porque mirarnos en el espejo y ver lo que tenemos que cambiar, ver esto, es solo el comienzo.

Esto es lo que vamos a hablar en este sermón. Este sermón se titula *¡Actúe!* ¡Haz algo al respecto!  
¡Enfréntelo! ¡Cambie! Y esto requiere que usted tome medidas en su vida.

En este sermón vamos hablar de los problemas que todos tenemos que afrontar cuando somos llamados a la Iglesia de Dios. Vayamos a proverbios 16. Que es donde vamos a empezar hoy. Estamos hablando de algunas cosas nuevamente aquí. Sólo estamos haciendo esto en un momento en que Dios está llevando a la Iglesia a ver con mayor claridad y a hacer frente al cambio que debe tener lugar en la vida de las personas, individualmente. Porque o las personas que están en el patio y que se están arrepintiéndose de las cosas que están haciendo mientras están en el patio, ellas ven la necesidad de estar totalmente en el Templo, por completo, sin estar con un pie afuera, con un pie en la puerta, pero estar totalmente en el Templo y vivir esta forma de vida con todo su ser y hacer los cambios que deben hacerse. Porque las personas que mantienen un pie en el umbral, no les será permitido quedarse donde están. ¡ Y esta es una advertencia que todos tenemos que entender! No basta con solamente estar fuera del patio. Si usted sigue con un pie en el patio y el resto del cuerpo dentro del Templo usted tiene que estar completamente en el interior del Templo, en el Cuerpo de Cristo, viviendo la vida de Dios. Dios en usted y usted en Dios, Dios habitando en usted de manera continua, de manera poderosa.

Y necesitamos hacer frente a estas cosas en nuestras vidas, porque Dios está trayendo... Yo me quedo estupefacto, de verdad. Pero al mismo tiempo no, porque he estado viendo durante un largo de período tiempo cómo Dios ha trabajado en la vida de las personas. Sin embargo, en este período de tiempo esto por un lado es inspirador pero por otro lado es muy frustrante ver lo que el poder de Dios está haciendo en la vida de las personas, ¡cómo Dios está trayendo a la superficie las cosas que tienen que cambiar! ¡Hay cosas que simplemente tienen que cambiar! ¡No podemos vivir una mentira! Dios no va a permitir que vivamos una mentira. Dios aborrece los mentirosos y la mentira. Y estar en el patio pretendiendo ser... Eso es lo que han hecho las personas el mundo durante tanto, tanto tiempo cuando se trata de Dios, o de creer en Dios. Ellas siguen los ritos de su religión para sentirse bien consigo mismas, para aclamar su conciencia o lo que sea. Ellas van allí una vez por semana, durante una hora y de alguna manera se sienten un poco mejor consigo mismas. O hacen algo durante la semana para sentirse un poco mejor consigo mismas. ¡Pero cuando salen de allí siguen viviendo de la misma manera, el mismo tipo de vida, sin hacer ningún cambio! ¡Pero eso no así en la Iglesia de Dios! ¡Tenemos que cambiar! Tenemos que tornarnos algo diferente de lo que somos.

Y Dios está haciendo esto en la Iglesia ahora de una manera muy poderosa. *De una forma muy poderosa.* Y hay otra cosa que yo estoy viendo y que quisiera compartir con ustedes hoy, algo que está pasando. La personas que no están haciendo frente a esas cosas en su vida, Pablo dice que esos individuos que están siendo separados del cuerpo, que están siendo expulsados, que ellos son entregados a Satanás para la destrucción de la carne. ¡Y yo estoy viendo esto de una manera asustadora. Si las personas pudiesen “ver” realmente lo que pasa cuando Dios les da una oportunidad como esta en el tiempo del fin, y lo que Dios espera de nosotros en ese sentido, en cuanto a nuestra respuesta, las cosas que están sucediendo en la mente de las personas. Yo sólo he visto esto pasar de manera una otra vez a una escala tan grande, y esto fue durante la Apostasía. Yo he visto a las personas cambiar de la noche a la mañana, de un día para otro. Yo ya no les reconocía porque ellos habían entregado a sí mismos a ese poder.

Esto es más fuerte que nosotros. Cuando uno se aparta de Dios uno queda a la merced del mundo demoníaco, uno les entrega el control de su vida, uno deja que ellos influncien su mente. Y esto debería meter miedo a las personas si ellas realmente entienden el poder que esos seres tienen. Dios ya no les da ningún tipo de protección, pero Él les permite pasar por algo para aprender una gran lección de vida. Algo de lo que otros ojala puedan aprender también. Porque usted no quiere perder el control de su mente, y estar bajo la influencia de esos seres que están ahí fuera, porque ellos son seres muy poderosos. Y cuando Dios quita Su protección de una persona, después de que Él le ha dado todo lo que le ha dado, esto debería asustarnos. Esto debería asustarnos. Esto debería ensombrecernos, de verdad. Tener miedo de lo que implica desobedecer a Dios en este momento de la vida, de seguir viviendo una mentira, si estamos viviendo una mentira.

¡Si las personas no están corrigiendo ciertas cosas que salen de su boca, si las personas no pueden dejar de decir palabrotas y maldecir! ¡Eso nunca debería existir en la Iglesia de Dios! Pero constantemente oigo cosas que pasan en las diferentes congregaciones, cosas que han sucedido en la vida, individuos que reconocen esas cosas en la vida de las personas. ¿Cómo pueden las personas estar maldiciendo y diciendo palabrotas continuamente, decir cosas feas entre ellas en sus relaciones? ¡Esto no puede existir en la Iglesia de Dios, las personas no pueden hablar así! ¿De acuerdo? ¡Me altero por eso, porque eso no debería ser así, pero sigue pasando! Y Dios está haciendo una limpieza en la Iglesia, porque la Iglesia tiene que estar limpia para cuando Jesús Cristo regrese. Él nos está dando la oportunidad de acercarnos a Él, de tener más de Su mente, que es una mente amorosa, una mente de increíbles bendiciones y paz en las relaciones. ¡Y la realidad es que no podemos seguir haciendo daño a las personas porque no controlamos nuestra lengua, porque tenemos la lengua suelta! Tenemos que tener a nosotros mismos bajo control en la Iglesia de Dios.

¡No hay ninguna razón en la tierra para que esté maldiciendo y diciendo palabrotas! ¿Llevar el nombre de Dios y proferir maldiciones y decir palabrotas? ¡Esto no puede ser! Tampoco hay razón para que las personas sean groseras hacia los demás, digan cosas feas las unas hacia las otras, hagan daño las unas a las otras en la Iglesia de Dios. ¡Eso no es el espíritu de Dios! Es un espíritu diferente. Es un espíritu diferente y no es el espíritu de Dios Todopoderoso.

Y esas son las cosas que tenemos que examinar en nuestra vida. ¿Cómo tratamos los unos a los otros? ¿Cómo hablar los unos a los otros? ¿Cómo nos comportamos en nuestro trabajo? ¿Cómo hablamos con las personas en nuestro trabajo? ¿O donde sea? Esas son las cosas que tenemos que tener bajo control, porque en realidad, para mí, se trata de pequeñas cosas. Esto es como las pequeñas cosas en el Sabbat. ¿A quien se le pasaría por la cabeza venir a la Iglesia y seguir trabajando en el Sabbat? Esto es algo que es tan extraño para nuestra mente! ¡Usted lo cambia de inmediato! ¡Usted simplemente deja de hacer esto! ¿O trabajar en un Día Sagrado? ¡Usted simplemente no hace esto! Usted no hace cualquier tipo de trabajo en un Día Sagrado, como pintar su casa en un Día Sagrado o en un Sabbat semanal. Esas cosas son tan extrañas para nuestra mente. ¡Tan pronto empezamos a ser llamados a la Iglesia de Dios eso se termina! Dejamos de hacer esas cosas, eso ya no es parte de nuestra vida, si ustedes entienden lo que estoy diciendo.

Y lo mismo es cierto con maldiciones y las groserías, con el uso de ciertos tipos de palabras que uno no debería... especialmente si tiene algo que ver con el nombre de Dios o de Jesús Cristo, o incluso alusiones a esto. ¿Por qué haríamos algo que deshonra a Dios Todopoderoso o a Jesús Cristo? Y eso a veces se torna un hábito para las personas, decir esas cosas. Y claro que también hay otras cosas que simplemente no debemos decir. Tenemos que limpiar nuestras bocas, de verdad, limpiar nuestra lengua y lo que pasa por ella.

Y estas son cosas pequeñas, pero la gente las hace. ¡Y eso es vivir una mentira! ¡Eso es mentir! Eso es estar en el patio haciendo como si fuéramos parte del Templo pero sin serlo en realidad. Podríamos entrar, pero salimos de inmediato. Tratamos de entrar en el Templo, pero volvemos al patio y estamos ahí dando en el patio, diciendo cosas que no debemos decir, actuando de maneras que no debemos actuar. Eso tiene que acabar. Porque Dios está limpiando la Iglesia, poderosamente! ¡Poderosamente!

Hay personas en la Iglesia que ahora se están dando cuenta de que hay áreas en su vida donde ellas necesitan asumir honestamente su responsabilidad por las decisiones equivocadas que tomaron. Estamos siendo despertados a esa realidad. Tenemos que hacer algo contra cualquier patrón de decisiones equivocadas en nuestra propia vida, tenemos que ser fortalecidos y motivados con una mayor convicción y un mayor sentido de urgencia *SI* queremos aceptar lo que Dios dice acerca de nuestra verdadera naturaleza. Y eso es lo que tenemos que reconocer. Mismo oyendo sermones como éste continuamente, esto es algo en lo que todavía tenemos que trabajar.

**Proverbios 16:25** – **Hay un camino que parece recto al hombre**, o a la mujer, esto es lo mismo tanto para un hombre como para una mujer, **pero que al final es camino de muerte**. ¿Entendemos que así es como somos como seres humanos? Todos tenemos opiniones sobre las cosas, y por lo general, solemos pensar que estamos en lo correcto. Y eso es algo muy peligroso. Tenemos que ser muy cuidadosos al juzgar, pensando que siempre tenemos razón sobre las cosas y que los demás están equivocados. Porque eso es que pasa, ¿no es así? “Yo estoy en lo cierto y tú estás equivocado”. Así es como pensamos. Y eso es algo natural. Así es como piensa la mente que está llena de orgullo y de soberbia, esto apesta. Pero así es como somos. Y la realidad es que nuestra naturaleza humana apesta. Y tenemos que tener esas cosas bajo control y darnos cuenta de cómo somos. Porque si no nos damos cuenta de cómo somos como seres humanos, cuando Dios muestra esto a nosotros, ¿cómo podemos cambiar? ¿Cómo podemos cambiar en esas cosas si no comprendemos que esto es lo que somos por naturaleza? Y cuanto más entendemos y vemos esto, que hay un camino que a nosotros nos parece recto, que Dios nos sentencia si nos quedamos en ese estado – la sentencia de muerte – porque esto es pecado.

“Al final ese camino...” El pecado lleva a la muerte, no a la vida eterna, no a la Familia de Dios, no a Dios habitando en nosotros. Tenemos que arrepentirnos de esas cosas y tratar de cambiar esto; debemos ser siempre muy cuidadosos con nuestros juicios. Y probablemente voy a dar sermón sobre esto pronto, sobre el juicio y cómo juzgamos. Es por eso que me encantan las cosas que se solían decir... en el pasado. Me acuerdo de las preguntas que se hacían en los grupos de oradores y en los grupos de graduados. Los que están en la Iglesia a más tiempo saben lo que es tener a 20–30 personas en un grupo así. Los que asistían a los grupos de oradores tenían que preparar con éxito 12 sermones y entonces pasaban al grupo de los graduados. En ese grupo se hablaba más profundamente de un determinado asunto de la Biblia, sobre la

comprensión en el plano espiritual. Discutíamos las cosas que se hablaban en los sermones y también otros temas. Y solíamos hablar sobre el tema del juicio. Y una de las cosas que me acuerdo ahora, algo que ha quedado grabado en mi mente, cuando Cristo dijo en una ocasión que él no juzga a nadie. Y en otra ocasión él dijo que juzga con juicio justo; que su juicio es justo porque no es el suyo pero de Dios. Dios es quien juzga. Todos juzgamos. Tenemos que juzgar. Tenemos que aprender cómo juzgar. Pero no de nosotros mismos. Es por eso que Cristo dijo que él, de sí mismo, no juzga a nadie, a nadie. Pero que cuando él juzga su juicio es justo, es justo porque es de Dios. Y eso es lo que nosotros tenemos que... Esto es una cuestión de estar en unidad con Dios, estar de acuerdo con Dios, porque entonces podemos discernir las cosas como Dios las discierne.

Esto es como el Sabbat. Si alguien no observa el Sabbat, eso no es algo difícil de juzgar, porque Dios lo juzga. ¡No debemos trabajar en el Sabbat! ¡Eso es simple! Y eso es de lo que se está hablando. Hay cosas en la vida que necesitamos preguntarnos: “¿Viene esto de Dios? ¿Es algo que Dios ha dicho? ¿Es algo que Dios ha dejado claro para nosotros, que esta es Su voluntad en nuestras vidas, sobre cómo debemos vivir? Y si se trata de algo contrario a eso, algo que no está de acuerdo con eso, entonces podemos juzgar esas cosas tanto en nuestras propias vidas como en la vida de otros. Y esa es la intención. Nuestro deseo es tener una mente que está en unidad con Dios. ¡Dios es la autoridad, no nosotros! No se trata de lo que pensamos que es correcto o no, se trata de lo que Dios dice que es correcto o incorrecto. ¿Lo ven?

Es por eso que yo tan digo tan a menudo al ministerio, que no se involucren en ciertas cosas en la vida de las personas. Si hay pecado, entonces tenemos una responsabilidad y un deber de señalarlo. Pero por lo demás, hay muchas decisiones que las personas toman, que sabemos que las personas han tomado, y que a veces no ha sido una buena decisión. Y las personas van a aprender de eso. Pero, ¿es eso pecado? Muy a menudo no se trata de pecado, se trata solamente de una mala elección. A veces uno ha sido muy imprudente. Pero así es como somos como seres humanos.

Y Dios no nos impide hacer eso, ¿verdad? ¿No es esto sorprendente? Dios ni siquiera nos impide pecar. Pero Él sin duda no nos impide... Él va a tratar con esto en nuestras vidas. Pero Él no nos impide tomar decisiones estúpidas. Aprendemos de eso. Así es como crecemos. “¡Que tonto he sido!” Como yo, por ejemplo, corriendo por la habitación, y en lugar de disminuir la velocidad, me golpeo en la esquina de los muebles y me hago daño en el dedo pequeño del pie. Usted puede aprender de esas cosas. Para mí una de las cosas más importantes que aprendemos en la Iglesia de Dios, cuando alguien – no me importa los pocos que somos – cuando una parte del Cuerpo no hace lo que debe hacer y esto hace daño al Cuerpo, ahí es donde se centra toda la atención. “¡Mira lo que estás haciendo!” Ese dedo pequeño me duele mucho... El resto del cuerpo no me duele, solamente ese pequeño trocito allí abajo, porque no está funcionando bien, me duele cuando ando, cuando me pongo los zapatos, todo el tiempo mi mente está pensando en ese pequeño dedo. Y a veces es mi rodilla, de la que por cierto voy a operarme la semana que viene. Después de todo este tiempo, si alguien quiere orar por esto... Yo no oré en ese sentido porque esperaba que fuera un menisco roto o algo así, porque entonces sabía que ellos lo podían arreglar. Y así fue.

Qué bendición, que podemos pasar por las cosas que pasamos en el Cuerpo y salir más fortalecidos. Es por eso que el Cuerpo está pasando por una limpieza, porque si una parte del cuerpo – y eso es de lo que estaba hablando. El ojo. Es mejor perder un ojo, que todo el cuerpo sea echado en el fuego del gehena. Es

mejor perder un brazo que todo el cuerpo sea echado en el fuego del gehena. ¿Y saben de lo que se trata esto? Eso está hablando sobre el Cuerpo, la Iglesia. Que es mejor que pase esto que dejar multiplicarse el pecado, porque esto duele más. Es mejor quitar una parte del cuerpo y que echar a perder todo el Cuerpo... Esto es como un cáncer que puede extenderse por todo el cuerpo. Esto puede extenderse muy rápido. Es por eso que hay los ejemplos en la Biblia. Y todos necesitamos, como un Cuerpo, acercarnos más a Dios, buscar estar más en unidad con Dios, ser uno con Dios.

Así que si uno tiene verdaderamente una profunda convicción sobre este versículo, sobre la forma en que tendemos a ser como seres humanos, y tantos otros versículos que hablan de cómo solemos responder y pensar en la vida – porque, como ven, podemos responder de una manera que es muy normal para la naturaleza humana. Pero nuestras respuestas tienen que ser cabales porque tenemos el espíritu de Dios.

Y si podemos tener ese tipo de convicción sobre como somos realmente, entonces podemos comenzar a centrarnos en el hecho de que necesitamos de ayuda, de la ayuda de Dios. Porque, como ven, usted no puede tomar estas decisiones, o cambiar, debería decir, por su propia cuenta. Para eso hace falta la ayuda de Dios. Usted no puede cambiar su naturaleza humana por sí mismo. Usted no puede hacerlo. Hay ciertas cosas que usted puede hacer al respeto, pero no en un plano espiritual, por que las cosas que tienen un impacto espiritual en nuestra vida, no las podemos cambiar. No aquí, no en nuestra mente. Eso viene de una transformación en la mente, que es espiritual, que requiere de la ayuda del espíritu de Dios para cambiar la forma en que pensamos. Es por eso que me encanta la palabra “arrepentirse”. Esa palabra viene del idioma griego y significa literalmente “pensar diferente”. Y ese es el deseo de Dios es por nosotros, ayudarnos a pensar de forma diferente. Que no continuemos respondiendo a las situaciones de la vida de una manera que es normal para los seres humanos, pero que nos esforcemos para tener esas cosas bajo control.

Y eso no significa que no vamos a caer y cometer errores, que ya no vamos a decir algo o hacer algo que está mal, que no vamos a volver a caer en la vieja trampa de la vieja naturaleza humana. ¡Porque esto va a pasar! Pero ¿qué debemos hacer entonces? Arrepentirnos rápidamente y decir: "Dios, Santo Padre, necesito Tu ayuda. No quiero repetir este tipo de conducta. Quiero llevar mi mente en sujeción a Ti y a Tu camino. ¡Y la única manera en que puedo hacer eso es si Ti espíritu habita continuamente en mí! ¡Ayúdame! ¡Fortaléceme!" Hay que clamar a Dios.

¿Y como es su vida de oración? ¿Ve usted las debilidades y las otras cosas que usted tiene en su vida? ¡Entonces haga algo! ¡Actúe! Y lo mejor que usted puede hacer es ponerse de rodillas ante Dios Todopoderoso y reconocer, decirle a Él: “Yo necesito ayuda. Necesito Tu ayuda. No quiero ser como soy. Quiero cambiar esto en mi la vida. Quiero ser justo con los demás. Quiero hablar de la manera correcta hacia los demás. No quiero pensar mal de los demás. Quiero ser como Tú dices que debemos ser , para que podamos tener la verdadera paz, felicidad, alegría y plenitud en nuestras vidas, en nuestras relaciones.” Porque al fin y al cado de esto se trata ese camino de vida. Se trata de la familia. Se trata de relaciones.

Y la verdad es que usted no puede cambiar su comportamiento únicamente por sus propios esfuerzos. No si usted desea cambiar verdaderamente, si desea que el cambio sea el resultado de la transformación de su manera de pensar.

Vayamos a Jeremías 17. Conocemos muy bien estos versículos. Pero Dios nos permite ver un poco más, en un contexto y en una cronología diferentes, especialmente debido a dónde estamos y lo que Él está haciendo en la Iglesia en este momento.

**Jeremías 17:9 – Engañoso es el corazón...** Y sí, esa palabra en hebraico significa “engañoso” aquí. Pero más que engañoso esa palabra significa “contaminado”. Contaminado. El corazón está contaminado. ¡El corazón humano está contaminado! Y Dios nos ha llamado a empezar un proceso de cambio dentro de nosotros. Él nos ayuda a ver lo que somos como seres humanos. Y entonces tenemos que querer deshacernos de esa contaminación, de las cosas que han contaminado nuestra mente, que han contaminado la forma en que somos como seres humanos. Esto es lo que hace el egoísmo.

**Engañoso es el corazón más que todas las cosas, y perverso.** Esto no ha sido bien traducido. En hebraico esto significa “débil, enfermo”. “Incurable” es una mejor traducción. Incurable. “El corazón es engañoso, está contaminado y es incurable”. Y nosotros, por nosotros mismos, no podemos cambiarlo. Eso es lo que nos está siendo dicho aquí. Usted no puede cambiarlo. Pero que gran bendición que Dios nos ha llamado para que podamos cambiar, para que un cambio tenga lugar. Continuando. **¿Quién lo conocerá?** Esa cuestión de cómo somos. Nosotros ni siquiera podemos saber qué hay en nosotros, en nuestro pensamiento. Nosotros ni siquiera lo vemos claramente, a menos que el espíritu de Dios nos ayude a verlo. Y esto es algo impresionante de entender. Hay ciertas cosas que nosotros no podemos ver sobre nosotros mismos a menos que Dios nos lo muestre.

Mi esposa y yo hemos estado hablando hoy en el camino hacia aquí sobre algo que habíamos leído. Estábamos hablando de cómo un cierto individuo todavía no es capaz de ver ciertas cosas en él mismo. Pero con el tiempo él lo hará. Cuando llegue el momento Dios lo mostrará. Él ayudará a esa persona a ver a si misma, a ver la motivación detrás de algunas de las cosas que esa persona está haciendo.

A veces nosotros simplemente no podemos ver nuestra motivación, no podemos ver por qué hacemos las cosas que hacemos, hasta que Dios nos ayuda a verlo. ¡Qué cosa increíble! Simplemente no podemos verlo. Dios puede verlo. Y tantas veces muchas personas en la Iglesia toman ciertas decisiones y yo sé lo que va a pasar, sé lo que ellas van a experimentar. Pero yo trato de no intervenir en esto. ¿Saben por qué? Porque Dios tampoco interviene en esto. Dios no impide a las personas de hacer elecciones y tomar decisiones en las situaciones en la vida, mismo si la elección que hacen o la decisión que toman les va a llevar a aprender algunas duras lecciones. Dios nos da la libertad de elegir. Y si no es un asunto... Si hay pecado involucrado y uno hace daño a los demás, eso es diferente. Pero si se trata de solamente de una elección y usted ve que esto va a causar algún sufrimiento a la persona, que esa persona va a sufrir un poco, que va a tener algunas dificultades espiritualmente debido a sus elecciones, que va a tener algunas batallas espirituales a causa de esto, no intenta impedir esas cosas. Dios no lo hace. Así es como se aprende. Dios puede usar esas cosas para ayudarnos a aprender. Y Él hace esto porque nos ama, y porque



Él sabe cómo trabajar con nosotros. Él nos ha creado, y Él nos da una mayor comprensión de las cosas cuanto más crecemos. Porque eso nos permite ayudar más a otros... nos permite ayudar más a otros.

**Versículo 10 – Yo, el SEÑOR, escudriño el corazón.** Dios sabe lo que hay dentro de nosotros. Él sabe por qué tomamos las decisiones que tomamos y porque hacemos las elecciones que hacemos. Él sabe donde estamos, en qué etapa estamos en nuestro crecimiento en la vida. **Yo, el SEÑOR, que escudriño el corazón, pruebo los riñones, para dar á cada uno según su camino, según el fruto de sus obras.** Y así aprendemos, crecemos, y Él nos permite pasar por cosas malas como consecuencias de las decisiones equivocadas que tomamos. Y especialmente en la Iglesia. Y si no podemos aprender de eso, cuando esas cosas nos suceden, porque tenemos Su espíritu que nos muestra esas cosas, entonces Él también nos permite sufrir en un plano espiritual; somos castigados, nos pasan cosas. Porque si elegimos lo que está bien, lo que está en la unidad con Dios, seremos bendecidos. Pero cuando tomamos decisiones equivocadas, especialmente si hay pecado de por medio, si esto se convierte en pecado en nuestra vida, entonces vamos a sufrir y cosecharemos maldiciones. Eso significa que las cosas no van a salir bien para nosotros, pero vamos a causar dolor y el sufrimiento a nosotros mismos y probablemente en otros también, a causa de lo que hemos hecho.

**Versículo 11 – Como la perdiz que incuba, o empolla, huevos que no puso, así es el que amontona riquezas.** Esto es un poco difícil aquí porque hay tantas cosas escritas sobre lo que hacen las perdices. Ellas ocupan los nidos de otras aves. Y a veces ponen sus huevos en nidos que no son los suyos y dejan que alguna otra ave incuba sus huevos. Pero a veces ellas ponen sus huevos en los nidos de otras aves. Y esto es un poco confuso. Y esto varía de una especie de perdiz a otra. Cada especie de perdices tiene características diferentes. Pero el punto aquí es que ellas hacen esto a sí mismas. E incluso la palabra aquí “incubar”, “empollar”. El significado depende de la especie de la perdiz. Ellas ponen sus huevos en otros nidos y también se ponen a empollar huevos que ellas no han puesto. ¿Eso suena bien? No son sus huevos, son los huevos de otra ave.

Y la analogía aquí, **así es el que amontona riquezas, pero no con justicia.** En otras palabras, de alguna otra manera. No como debe ser. Y esto de “así es el que amontona riquezas”, no se trata solamente de las riquezas materiales, pero se trata de tomar para sí lo que uno considera que le pertenece. Porque a veces las personas piensan que se están enriqueciendo porque pueden entender algo, y se sienten ricos y enriquecidos. Cosas que ellas piensan que les hace ricas. ¿Lo ven? Porque nos ensoberbecemos como seres humanos. Creemos que estamos en lo correcto. Y mucho de eso aquí, en lo que se refiere a los seres humanos, también tiene que ver con el orgullo que con frecuencia acompaña las decisiones que uno toma.

“Pero no con justicia”. En otras palabras, de una manera no está de acuerdo con Dios. No está en armonía con Dios. No es de la manera que debe ser adquirida, la manera en que Dios dice; ya se trate de la riqueza material o de la riqueza espiritual. Porque si es verdaderamente espiritual esto viene de Dios y sólo Dios. Si es verdaderamente del espíritu. Pero a veces las personas se ensoberbecen por las cosas que piensan que saben, o cosas que ellos piensan entender, ya sea... de la Biblia o ese camino de vida. En los últimos meses ciertos individuos han estado hablando sobre cosas con los demás que no vienen de la Iglesia de Dios. Ideas y creencias que ellos piensan que son espirituales. Y lo son, pero no del espíritu de Dios. Y esto es

algo que debería dar un susto de muerte a las personas cuando empiezan a hacer cosas de ese tipo. Esto no es con justicia. Ellos lo han adquirido de forma fraudulenta. Y eso es lo que Dios nos está mostrando aquí.

Tenemos que estar en unidad y en armonía con todo lo que Dios nos da. Es por eso que yo hablo tan a menudo de las 57 Verdades y la necesidad de que en unidad con esas cosas, de ser inspirado por esas cosas, de comprender lo que Dios nos ha dado. ¡Esto es increíble! Nunca ha habido un tiempo... ¡Y es difícil para nosotros comprender esto!

Algunos de nosotros en la Iglesia que antes éramos parte de la Iglesia de Dios Universal, de la Era de Filadelfia, de una parte de Filadelfia y de la Era de Laodicea, entendemos esas cosas porque las hemos experimentado. Pero los que han sido llamados más recientemente, sobre todo los que han sido llamados en 2006, 2007, de 2008 en adelante, ustedes no han tenido que pasar por los tipos de cambios que nosotros pasamos. Ustedes han recibido directamente las Verdades. Los que fueron llamados después de 2005, por ejemplo, no han tenido mucha dificultad para creer las Verdades, excepto quizá debido a lo que han aprendido con los protestantes. Y probablemente no ha sido difícil aceptar que la doctrina de la trinidad es mentira. Pero entonces, de repente, usted oye que solamente Dios Todopoderoso, el Dios Eterno Auto-existente, siempre ha existido eternamente. Y que Jesús Cristo no siempre ha existido, que su vida tiene un principio. Y eso no es tan difícil de creer para muchos de ustedes que son nuevos, porque usted lo ve y puede decir: “¡Sí! Esto es muy claro”. Esos versículos son muy claros para usted. Pero los que estamos en la Iglesia a más tiempo tuvimos que pasar por una transición, tuvimos que corregir el error que existía en nuestro pensamiento y en nuestra mente. Dios nos ha revelado tantas verdades que podemos empezar a dar todo eso por sentado si no tenemos cuidado.

**...el que acumula riquezas, pero no con justicia...** en otras palabras, no es porque esto esta de acuerdo con Dios, esto no ha venido a causa del juicio correcto, que viene de Dios. **En la mitad de la vida las perderá, y al final no será más que un insensato.** Si no permanecemos cerca de Dios, si no deseamos acercarnos cada vez más a Él, ese es el camino que vamos a tomar y ahí es donde vamos a parar. Hay que ser muy tonto, muy estúpido para apartarse de Dios. ¿Y saben qué? La gran mayoría de las personas que han sido llamadas, esto fue exactamente lo que les ha pasado. La mayoría de las personas que han sido llamados a lo largo de los últimos 2.000 años, han ido por ese camino, han dado la espalda a su llamado y han elegido otra cosa que era más importante para ellos. Ellos se creían “ricos y enriquecidos” con lo que sea. Mismo que fuera algo en el mundo que ellos deseaban. Ellos lo dejaron todo porque querían tener algo distinto a lo que Dios dijo que ellos deberían tener. Y a mí me parece increíble como esas cosas pudieron suceder.

**Versículo 12 – Trono de gloria, exaltado desde el principio, es el lugar de nuestro santuario.** Piense en donde podemos estar. ¿Se puede pedir más? ¿Estar en las manos del Gran Dios Todopoderoso, que crearon la inmensidad de todo lo que existe? ¿Estar en Sus manos? ¿Por qué íbamos a querer algo más? ¿Cómo es que no podemos ver lo increíblemente bendecidos que somos con lo que tenemos? Somos más bendecidos que todos los pueblos de la tierra, de todas las épocas. Dios ha dado más a nosotros que a todas las demás personas en todas las épocas. Dios nos ha dado mucho más que los apóstoles jamás tenido. ¡Incluso más de lo que Él ha dado al Sr. Armstrong, el apóstol anterior! Tenemos mucho más de lo que él tenía entonces. Porque Dios sigue edificando y dándonos más, debido a los tiempos en que vivimos,

porque Su Reino está a punto de llegar. Y por eso Él está dando más a la Iglesia, para que la Iglesia pueda seguir adelante y pueda disponer todo lo que ella va a necesitar en ese momento para ayudar al mundo, para que pueda crecer rápidamente y ver aquel que está viniendo a esta tierra – Jesús Cristo, que entonces estará en la Iglesia aquí en la tierra, con los 144.000. Y las personas podrán ver las cosas de una manera poderosa... ¡Qué increíble!

**Trono de gloria, exaltado desde el principio, es el lugar de nuestro santuario. SEÑOR, Tú eres la esperanza de Israel, todo el que Te abandona quedará avergonzado.** Cuando leo algo así no puedo dejar de pensar en los versículos que dicen que habrá llanto y rechinar de dientes. Y pienso en todas las personas que a lo largo del tiempo, sobre todo en los últimos 2.000 años, cuando ellas sean resucitadas y vean a lo que han renunciado, cuando vean la oportunidad que han tenido, que estaba delante de ellas, y ellas han dado la espalda esto porque eligieron otra cosa.

**SEÑOR, Tú eres la esperanza de Israel, todo el que Te abandona quedará avergonzado. El que se aparta de Ti quedará como algo escrito en el polvo, porque abandonó al SEÑOR, al manantial de aguas vivas. Sáname...** ese debe ser su deseo, porque nuestras mentes están contaminadas, como seres humanos físicos. No podemos ser sanados sin la ayuda de Dios. Él es la fuente del poder que sana nuestra mente.

¿Y como anda su vida de oración? ¿Cuánto le clama usted a Dios? ¿Clama usted a Dios? No estoy hablando de estar ahí clamando a Dios durante horas, ¿pero lo hace todos los días? Y si usted hace esto todos los días, ¿se presenta usted delante de Dios con profundo sentimiento porque usted está convencido de esto? “¡Necesito ayuda!” Yo lo hago. ¡Como apóstol de Dios en el tiempo del fin, en este momento de mi vida! Tengo que ir a Dios diariamente y decirle: “Padre, ¡ fortaléceme con el poder de Tu espíritu! Ayúdame a seguir luchando contra mí mismo, contra mi naturaleza, contra esto que está todavía dentro de mí y que no quiere salir. Porque no quiero tener nada que ver con el egoísmo. No quiero tener nada que ver con ello. Pero esto todavía está ahí porque soy un ser humano físico. Y tengo que luchar contra ello. ¿Y quién...? ¿Es alguien mejor que cualquier otra persona que en este momento, en su crecimiento y dónde están espiritualmente? ¿Estamos más allá de eso? ¿No necesitamos ayuda también? ¡A veces no reflejamos esto en nuestras vidas! ¡Si usted no está haciendo eso, es porque usted no cree esto! ¿Lo ven? Si usted no hace esto diariamente, ¿QUÉ es lo que usted cree? No me refiero a... No estoy hablando solamente a usted. Estoy hablando a toda la Iglesia, ¿vale?

Si no estamos orando diariamente: “Dios en el cielo, Padre, dame fuerzas. Lléname con Tu espíritu. Ayúdame a luchar contra esto.” Entonces ¿qué estamos haciendo? ¿Qué es lo que realmente creemos? ¿Creemos de verdad que Dios Todopoderoso es el único que nos puede sanar y cambiar esta mente dentro de nosotros? ¡Yo lo creo! ¡Lo creo con todo mi ser! ¡Y será mejor que lo creamos. Y si estamos haciendo esto vamos a seguir luchando esa batalla, ¿no es así? ¡Vamos a luchar esa batalla porque creemos esto! Esto es como mirarse en un espejo y decir: “¿Realmente lo creo? ¿Cómo de profundo creo en esto?” ¡Porque si usted no está haciendo esto diariamente, usted no lo cree! Usted no está convencido de ello todavía. ¿Se cree usted mejor que los demás? O usted se cree mejor que los demás o usted no necesita a Dios a ese punto, o usted en realidad no “ve” a sí mismo como realmente es, ¡no “ve” lo que necesita ser

cambiado en su vida! Hermanos, ahora mismo no podemos permitir ese tipo de cosas en nosotros.  
¡Realmente no podemos! Necesitamos ser más avivados en nuestro espíritu.

Estamos cada vez más cerca de las cosas más increíbles que tendrán lugar en esta tierra. Cuando llegue ese momento ustedes van a quedar sin habla. A lo mejor sabemos ciertas cosas, pero todavía no lo sabemos todo. Porque cuando esto suceda, cuando ocurran ciertas cosas que van a ocurrir hasta la venida de Jesús Cristo, cuando esto suceda en los cielos sobre la tierra, las personas van a tener mucho miedo. Van a llevarse un susto terrible. Usted no puede comprender la clase de miedo que los seres humanos van a sentir.

Estábamos mirando una de esas películas tontas el otro día. Me gusta la ciencia ficción. Esas cosas gigantes... Y ni siquiera me gusta el Día de la Independencia. Creo que era la 2ª parte. No sé cómo se llama. Da igual. Usted ve algo enorme en los cielos por encima de la tierra. Y usted sabe que no fueron los chinos que lo pusieron ahí. Usted sabe que los norcoreanos no lo pusieron ahí. Usted sabe que Estados Unidos no lo puso ahí. Usted sabe que esto vino de otro lugar. ¿Qué pasa por su mente? Algo que no se puede comprender. Algo que no se puede investigar. Y las cosas están sucediendo en...

¿Qué cree usted que las personas van hacer? ¡Estas cosas no suenan tan absurdas cuando usted ve cómo las personas responden a algo así en una película tonta! ¡Muertos de miedo! ¿Y saben qué? ¡Ellos deberían estar! Porque eso es lo único que les puede llevar a cambiar y a arrepentirse cuando ellos oigan: "Fue el Gran Dios del universo que puso esto ahí. Esto es Su Hijo que viene a esta tierra con gran poder, para tomar el control de la tierra. ¡Y ninguno de ustedes, ninguno de los gobiernos van a poder gobernarse a sí mismos por más tiempo! No van a tener la autoridad y el poder que tuvieron durante tanto tiempo. Esto les será quitado. DIOS Todopoderoso va a reinar. ¡Jesús Cristo va a gobernar esta tierra! "

Miren lo que pasa con los políticos hoy. ¡Miren a la política! ¿Saben cuál es el principal problema hoy? ¡Que nadie quiere renunciar a su poder! Ellos no quieren renunciar al poder que ellos piensan que tienen. Y por eso ellos no quieren apoyar a ciertas personas que normalmente apoyarían porque no quieren perder el poder y la influencia que piensan que tienen. ¡Eso es de lo que se trata! Se trata de la riqueza y del poder que la gente piensa que tienen. ¡Ellos no quieren renunciar a esto! ¿Cree usted que el mundo va a rendirse fácilmente al final? Los que no lo hagan van a ser destruidos. Dios dice que va a destruir a los que están destruyendo la tierra. Él lo dice en serio y lo hará. ¡Poderoso! ¿Durante esos 50 días la gente ve algo allí que no pueden comprender? ¿Y las cosas que están sucediendo aquí abajo en la tierra y ellos saben que están viniendo de allá arriba? Ellos pensarán que esto es algo que les intenta invadir y tomar el control. Ellos van a pensar esto de cualquier manera, incluso si se trata de Dios. Otros van a entender, o van a creer que es Dios, que esto proviene de Dios.

Y usted lo sabe y lo cree, pero usted no lo ha experimentado todavía. Usted todavía no tiene ni idea de lo que va a experimentar durante esos 50 días, lo que va a pasar con usted si usted sigue adelante, si usted se mantiene firme y continúa a aferrándose al camino de vida de Dios, si sigue luchando contra usted mismo, pase lo que pase.

**Versículo 14 – Sáname, SEÑOR, y seré sanado...** Cuando Dios sana, cuando Dios interviene.. ¿ En que otras manos desearía usted estar que en manos del gran Dios? ¿Estar bajo Sus cuidados? Clame a Él todos los días y dígame: “Padre, fortaléceme. Sáname. Lléname con Tu espíritu. No quiero ser lo como soy. Quiero estar de acuerdo contigo, totalmente en unidad contigo, quiero que Tu espíritu guie todos mis pensamientos, todas mis acciones, todo lo que hago”. Eso tiene que venir de Dios. No tenemos la capacidad de hacer esto por nosotros mismos como seres humanos. La fuente del poder es Dios, porque esto es de naturaleza espiritual.

Y nuevamente, un bello versículo. Hay que actuar. Clamar a Dios. O creemos esto con todo nuestro ser, con toda nuestra vida, o no lo creemos. Y el sabor del pudding se prueba al comérselo. ¿Qué estamos haciendo en nuestra vida cotidiana? Porque yo sé que no con unos pocos, pero muchos, que no están orando todos los días. Yo lo sé. Usted no está orando todos los días: “Padre, Padre, Padre, fortaléceme con Tu espíritu. Sáname. Ayúdame a vencer y a superar esto que hay dentro de mí, para que yo pueda estar en una mayor unidad contigo, para que yo pueda honrarte más con mi vida, con lo que digo, lo que pienso y lo que hago, porque el poder viene de Ti, la mente viene de Ti. Esto es Tu espíritu. Y lo necesito”. Y si usted entiende y cree con todo su ser que usted lo necesita, usted va a pedir esto a Dios todos los días. ¿Y saben qué? Esa es la voluntad de Dios. ¡Él quiere darle ese poder! Pero tenemos que creer eso. Ese es el quid, en muchos sentidos, la base de todo lo relacionado con ser sanados, con ser transformados. Y hay que actuar. Tenemos que poner en práctica lo que creemos, o lo que Dios nos está llevando a creer, lo que Dios nos está mostrando.

Y me encanta este versículo: **Sáname, o SEÑOR, y seré sanado.** Esto demuestra confianza, intrepidez. “Sé que voy a ser sanado. Yo sé que voy a pasar por un proceso de sanación”. **Sálvame, y seré salvo; porque tú eres mi alabanza.** En otras palabras, “Tú eres aquel a quien yo alabo, honro y busco glorificar. Padre, yo Te amo. Yo Te quiero. Yo Te he elegido desde el principio”. ¿Cuán impresionante es eso? Y Dios desea ver esto en nuestra vida. Y así es como se produce el cambio. Hemos estado hablando de asumir la responsabilidad por nuestras decisiones en la vida, por nuestras decisiones equivocadas, porque eso es de lo que estamos hablando. Tenemos que darnos cuenta de que nosotros somos quien tomamos las decisiones que tomamos y cosechamos los resultados de un modo o de otro, del deseo de buscar a Dios para fortalecernos.

Vamos a volver un poco y leer lo que está escrito en los versículos anteriores a Jeremías 17:9, donde él dice que “el corazón es engañoso”, o “está contaminado, más que todas las cosas; es débil, enfermo, incurable, ¿quién lo conocerá?”

Vayamos al **versículo 5 – Así dice el SEÑOR...** Esto está explicando por qué Él dijo esas cosas, por qué esas cosas fueron escritas. **Maldito el hombre que confía en el hombre.** Y la realidad es, en pocas palabras, que si usted no está clamando a Dios todos los días que Su espíritu habite en en nosotros, ¿sabe lo que usted está haciendo? Usted está confiando en usted mismo. Y el sabor del pudding se prueba al comérselo. Eso es lo que usted está haciendo. Eso es lo que su vida refleja. Sus acciones reflejan lo que usted cree. Y si sus acciones cambian y usted actúa de la manera correcta en su vida y está clamando a Dios, entonces esto refleja que usted está creciendo y que usted está siendo llevado a ver, a entender y a

creer ciertas cosas. Y Dios le bendecirá porque Dios quiere derramar más de Su espíritu sobre su vida. Él realmente desea hacer esto.

“¡Maldito!” Esto es a causa del pecado, porque confiamos en nosotros mismos y en nuestra capacidad para hacer las cosas y no entendemos que necesitamos a Dios. Confiamos en nosotros mismos y en nuestras opiniones, en cómo vemos las cosas. ¿Y saben qué? Hay pecado en eso. Hay pecado en eso. Vamos a pecar. Vamos a estar haciendo cosas que no deberíamos estar haciendo. **Maldito el hombre que confía en el hombre, y pone carne por su brazo**, que se apoya en su propia fuerza, en otras palabras, que confía en su propia capacidad, **y su corazón se aparta del señor**. Esto es para ;a Iglesia. Esto no es para las personas en el mundo. Esto es solamente para aquellos que tienen la oportunidad de tener una relación con Dios, que tienen la capacidad de recibir el espíritu de Dios en su vida, para transformar su vida. Porque el resto de las personas en el mundo no han sido llamadas a esto todavía. Israel nunca ha sido llamado a cambiar en un plano espiritual. Ellos fueron llamados a obedecer. Y ellos lo hicieron muy bien, por cierto, a cauda de su naturaleza, porque les faltaba lo que Dios ha dado a la Iglesia, el espíritu de Dios. Y nosotros tenemos la bendición del espíritu de Dios. Y continuando aquí, esto nos habla de aquellos que se apartan del SEÑOR. Podemos apartarnos de Dios si no hacer las cosas que tenemos que hacer, porque estamos confiando en nosotros mismos y no en Dios. Y si volvemos flojos en nuestra vida de oración y no estamos clamando a Dios con frecuencia, pidiéndole que nos dé Su espíritu, entonces nos volvemos más débiles y nos alejamos de Dios y empezamos a hacer lo que nos da la gana, a confiar en nosotros mismos, en nuestra propia capacidad. Empezamos a dar vueltas por el patio, a fingir.

**Versículo 6 – Será como una zarza en el desierto: no se dará cuenta cuando llegue el bien. Morará en la sequedad del desierto...** Si confiamos en nosotros mismos, eso es lo que va a pasar. Lo que aquí se está diciendo es que vamos a ser estériles. No vamos a tener la fuerza que necesitamos cuando llegue el momento de la necesidad. Vamos a ser como una personas que habita en un lugar árido en el desierto **...en tierras de sal donde nadie habita**. No es solamente una tierra donde nada crece, pero es una tierra salada también. No es sólo un desierto, pero un desierto que está lleno de sal. Y esto va en contra de usted aún más espiritualmente, en un plano espiritual. Eso es lo que es dicho aquí. Ahí no crece nada. Mismo que haya un poco de agua allí, nada puede crecer porque hay mucha sal, porque usted ya ha pasado mucho de los límites. ¡Una increíble corrección aquí!

**Bendito el hombre que confía en el SEÑOR**, y los que claman a Dios por Su espíritu, que están confiando en Dios. Ellos no están confiando en sí mismos. Esa persona sabe que no puede confiar en sí misma. **Bendito el hombre que confía en el SEÑOR, y pone su confianza en Él**. ¿Es esta nuestra esperanza? Tiene que ser. Y a veces tenemos que ser recordados de ello. Dios es nuestra esperanza. Él es nuestra fuerza. No podemos confiar en nosotros mismos. **Porque será un árbol plantado junto a las aguas**. Si Dios es su esperanza y usted está clamando a Dios, está buscando a Dios para que Él le fortalezca, usted sabe que Él es su fuente, que Él es quien puede sanarle, usted sabe que Él es el único que puede salvarle, entonces usted será **como un árbol plantado junto al agua, que extiende sus raíces hacia la corriente; no teme que llegue el calor**. En otras palabras, el juicio, el calor, el fuego puede venir, pero usted va a prosperar. Usted va a prosperar a través de esto. Puede que no sea algo agradable. ¿Quién quiere estar fuera cuando hace...? El otro día he oído a alguien hablar sobre algún lugar en Oriente Medio donde hace 130° F (54,4° C). Y aquí nos es dicho: “Si hace tanto calor no pasa nada, no hay que

preocuparse porque usted está plantado, sus raíces se extiende hacia las corrientes de agua. Usted está siendo nutrido con agua y saldrá de esto. Puede que no sea... puede que usted no se sienta bien, pero usted saldrá de esto. Usted saldrá de esto con éxito”. ¡Qué cosa más increíble! Eso es lo que nos está siendo dicho aquí, cuando Dios está involucrado. **Será como un árbol plantado junto al agua, que extiende sus raíces hacia la corriente; no teme que llegue el calor.** En otras palabras, usted no va a perder sus hojas, en su vida. Usted va a prosperar, de verdad, porque usted va a seguir creciendo. **Y sus hojas están siempre verdes. En época de sequía no se angustia, y nunca deja de dar fruto.** ¡Qué cosa más increíble! Un ejemplo de algo físico para mostrarnos algo espiritual en nuestras vidas, que podemos seguir produciendo frutos en los momentos más difíciles y en las pruebas. ¡Increíble!

Vayamos al Salmo 6. De hecho, nuestra actitud debe estar enfocada en la necesidad de que Dios nos sane. Eso es de lo que se trata todo esto. Necesitamos Su intervención continuamente en nuestras vidas. ¿Creemos esto? ¡Su continua intervención! Eso es lo mismo que tener Su vida de continuo, Su espíritu de continuo en nuestra, vida todo el tiempo. Es por eso que le clamamos todos los días por Su ayuda. Necesitamos Su intervención continua, Su ayuda y poder para cambiar. En otras palabras, necesitamos que Él esté trabajando en nosotros.

**Salmo 6:1 – Oh SEÑOR, no me reprendas en Tu furor ni me castigues en Tu ira.** Porque recibimos la corrección de Dios. Él nos ama. Él quiere que seamos bendecidos. Él quiere que recibamos más de Su espíritu y de Su vida en nosotros. Él nos disciplina como un Padre que ama a Sus hijos, de una manera muy severa. Pero lo hace para nuestro bien. Y lo único que lo siente en ese proceso es nuestro “yo”, es la naturaleza humana, sí. Porque eso es lo que tiene que cambiar. Si estamos dispuestos a sacrificarnos y a renunciar a ella, esto no nos va a hacer daño. Vamos a sentirnos bien por que vamos a recibir esto de Dios Todopoderoso.

**...no me reprendas en Tu furor ni me castigues en Tu ira. Ten misericordia de mí...** Tenemos que clamar a Dios siempre, que Él tenga misericordia de nosotros. Queremos que Su misericordia. Amamos Su misericordia. Yo pienso en esto muy a menudo. Mis oraciones muy a menudo van mezclados con frases como: “Gracias, Padre, por ser tan misericordioso conmigo... conmigo”. Todos tenemos que pensar de esa manera, tenemos que ver esto, entender que Él es misericordioso con nosotros, Él es paciente con nosotros, extraordinariamente paciente. ¡Increíble! Cuando usted vea que Dios trabaja con usted de esa manera, entonces usted va acercarse a Dios, va a amarlo, porque usted ve esas cosas, usted que esas cosas son reales en su vida.

**Ten misericordia de mí, oh SEÑOR, porque desfallezco.** ¡Sin Dios no somos nada! ¡Somos más que débiles! Pero si realmente podemos ver esto, siempre vamos a clamar a Dios. Si realmente creemos esto con todo nuestro, vamos a clamar Dios siempre, pidiéndole que Él viva en nosotros día a día, que Él se quede a vivir en nosotros y nos revele lo que tiene que ser cambiado en nosotros. **Sáname, sáname, oh SEÑOR, porque mis huesos están abatidos.** Y deberían estar, porque... Pienso en lo que es dicho sobre Lot. Sus huesos eran atormentados día tras día cuando veía lo que estaba pasando. ¿Aborrecemos lo que vemos en el mundo? ¿Aborrecemos las cosas con las que somos bombardeados en nuestra mente y en nuestro pensamiento, que suelen causar problemas con nuestra naturaleza humana, contra las que tenemos

que luchar? Porque esto es lo que pasa en el mundo en que vivimos. Y tenemos que luchar constantemente.

Vayamos a Isaías 57. Vamos a leer algunos versículos en Isaías, que yo sé que ya hemos hablado de ellos antes. Pero de eso ya hace mucho tiempo. Yo sé que ustedes no los han escuchado en los últimos cuatro años, ¿vale? Estoy bastante seguro de eso. Y no estoy seguro de cuando ha sido última vez que he mencionado a Isaías 57, pero es hora de hacer un repaso. Y yo me quedo admirado cuando leo ciertos pasajes de la Biblia. Esto es tan inspirador para mí. Ciertas pasajes adquieren incluso más significado. Y pienso en ese determinado pasaje, porque les voy a ser sincero, antes la Iglesia de Dios no ha entendido estos versículos como nosotros los entendemos, en la misma profundidad que nosotros los entendemos. Y eso es algo impresionante de entender. Y cada vez que vamos leemos estos versículos Dios nos revela un poco más. Me acuerdo del Sr. Armstrong hablando de los dos árboles. Y las personas decían: “Oh, no. ¿Él va a hablar otra vez sobre dos árboles?!” Y hacían clic. Lo apagaban. Pero cada vez Dios estaba edificando más, poniendo algo que no teníamos de antes, cada vez un poco más. Y eso es algo muy valioso, es algo muy poderoso de aprender, que Dios siempre nos da un poco más cada vez, porque esto es como un proceso de construcción. Y cuanto más nos sometemos a esto, más creceremos y más frutos podemos producir en nuestras vidas.

**Isaías 57:10 – En la grandeza de tus caminos te cansaste...** Me sorprende a veces la manera en que esto está escrito en muchas de estas profecías sobre Israel. Y nosotros solemos ver esto pensando en el Israel físico que salió de Egipto. Ellos eran obstinados, tercos. Pensamos que esto habla de ellos. Y si no tenemos cuidado no nos esforzamos por mirarlo de otra manera. Nosotros lo vemos como algo físico, como si esto fuera para ellos, cuando en realidad esto es para el Israel de Dios en un plano espiritual. Porque ellos no podían entender estas cosas, pero nosotros sí. ¡Y esto está escrito para nosotros! ¡Esto está escrito para la Iglesia! Esto está escrito para aquellos que Dios ha llamado y que tienen acceso a Su espíritu. Y esto es de lo que se está hablando aquí. Y espero que ustedes entiendan esto aún más, a medida que avanzamos a través de estos versículos.

**En la grandeza de tus caminos te cansaste...** He visto esto tan a menudo en la Iglesia de Dios. Antes de la Apostasía, mucho antes de la apostasía. Y luego justo antes, esto se puso peor y peor. Y después esto simplemente siguió en los grupos que estaban dispersados, en los que estaban allí. **En la grandeza de tus caminos te cansaste, pero no dijiste: No hay esperanza.** Pienso en todos los grupos que están dispersados. En aquel entonces ellos de ninguna manera dijeron: “no hay esperanza”. Todo lo contrario, ellos estaban convencidos de que están haciendo lo correcto, de que esto era lo correcto, que ellos tenían razón y todos los demás estaban equivocados. Si no fuera así ellos se juntarían con los demás o estarían encantado de que otros se juntase a ellos. La mente puede ser tan engañosa a veces, de verdad.

Y las personas, nosotros, podemos ensoberbecernos en la grandeza de nuestro camino. Esto es lo que pasa a todos los que se marchan de la Iglesia de Dios, cuando llegan a este punto. “Usted se ensoberbece con su mente”. Yo no puedo dejar de pensar en el primer ser que hizo esto, para servir de ejemplo a todos los que vendrían después. Él se ensoberbeció con su propia mente, con la grandeza de su camino. Y todos los que han seguido ese curso, los que alguna vez han sido llamados, han dado la espalda a su llamado, se han marchado de la Iglesia y han vuelto al mundo. ¡Increíble! ¿Y saben qué? Esto es lo que ha hecho la gran



mayoría. “Muchos son los llamados, pero pocos han sido elegidos”, en esencia. Pocos han sido capaces de seguir adelante, de seguir sometiendo a lo que Dios está haciendo en ellos. ¡Increíble! Pero esa ha sido la historia de la Iglesia durante los últimos 2.000 años.

**En la grandeza de tus caminos te cansaste, pero no dijiste...** ¿Lo ven? Eso es lo que sucede. Y eso es lo más peligroso cuando usted no ora a diario y dice a Dios: “Padre, necesito y quiero que Su espíritu continúe habitando en mí, viviendo en mí y yo en Ti. Para que yo pueda luchar contra las cosas en mi vida que yo sé que están mal”.

**En la grandeza de tus caminos te cansaste, pero no dijiste: No hay esperanza. Hallaste la vida en/de tu mano...** A veces ni siquiera comprendemos lo que pasa, inconscientemente, cuando no oramos de esa manera. No nos damos cuenta de que no hacemos esto porque no creemos, no estamos realmente convencidos de que necesitamos ser sanados, de que necesitamos la ayuda de Dios a diario, en nosotros, y que lo que estamos diciendo y haciendo es todo lo contrario. Estamos confiando en nosotros mismos. Eso es lo que estamos diciendo, pero ni siquiera comprendemos eso a veces.

**Hallaste la vida de tu mano...** es decir, buscando la fuerza en sí mismo y no en Dios. Dios quiere que busquemos esto en Él, porque nosotros no lo tenemos. Y no buscar esto en Dios es lo mismo que confiar en uno mismo. No buscamos a Dios porque , no estamos convencidos que Él es la fuente de esto. No creemos profundamente: “¡Necesito ayuda!” ....y por lo tanto, no te has afligido. Y cuando hacemos esto, no estamos afligidos, porque de lo contrario cambiaríamos. Esto no nos molesta. No nos asusta. Esto no nos hace sobrios para la realidad. ¡Porque si eso no fuera así, cambiaríamos!

**Versículo 11 – ¿Y de quién te asustaste y temiste...** Y teníamos que tener miedo y temer no buscar a Dios y no clamar a Dios pidiéndole que habite en nosotros. Debemos tener miedo de ser omisos con esas cosas en nuestra vida, de no aplicar esto a nuestra vida, y de habituarnos a no reflejar esto, pensando que lo estamos haciendo bastante bien y que no pasa nada si no buscamos a Dios. Estamos confiando en nosotros mismos. Eso es lo que estamos reflejando. Y es asombroso que la mente humana pueda pensar de esta manera, pero lo hace.

**¿Y de quién te asustaste y temiste, que has faltado á la fe, y no te has acordado de Mí...** Si no vivimos lo que Dios dice que necesitamos vivir, somos mentirosos. Eso es lo que somos. ¡Estamos mintiendo a Dios! “Yo puedo hacerlo por mi cuenta”. ¡No, usted no puede! ¡Usted es un mentiroso! ¡Usted no puede hacer esto! Eso no es lo que le han enseñado. ¡Usted necesita la ayuda de Dios! Usted necesita la fuerza de Dios. Y estamos mintiendo si no hacemos lo que debemos hacer. ¡Esto es algo espiritual! ¿Lo ven? ¡Increíble! “...y no te has acordado de Mí.” ¿Lo ven? ¿Y mañana? ¿Vamos a acordarnos de Dios? Al día siguiente, ¿nos acordaremos de Dios? A lo mejor en ciertas cosas, pero hasta el punto de orar y clamar a Dios porque creemos que le necesitamos, sabemos cuánto le necesitamos. “¡Padre, necesito Tu ayuda! Ayúdame a ver los errores que cometo. Ayúdame a ver las cosas que hago mal, las cosas que digo que están mal, las cosas que creo y que están mal, las cosas que tengo que cambiar”. Y cuando usted hace estas cosas... Porque se necesita la ayuda de Dios para estar en guardia sobre esas cosas. Y cuando usted hace eso usted se siente mal. Usted va a sentirse mal por haber hecho esas cosas, y va a ser capaz de

arrepentirse rápidamente y decir: “Padre, perdóname. ¡Qué estúpido he sido!”. Hacemos las cosas más tontas a veces como seres humanos.

**...no te has recordado de mí, ni Me tomaste en cuenta.? Porque si lo hubiéramos “tomado en cuenta”** hubiéramos hecho algo al respecto. Hubiéramos hecho algo que refleja: “Yo creo. Yo necesito a Dios todos los días. Sé que necesito Su ayuda para ser sanado de esta mente que... y necesito ayuda con **¿Será que no me temes**

**porque guardé silencio tanto tiempo?** A veces Dios simplemente nos deja seguir nuestro propio camino. Esto es básicamente lo que nos está siendo dicho aquí. “¿Porque Yo no he intervenido para hacer algo, para sacudirle? Lo he hecho.” Sobre todo, en la Iglesia, Dios lo hace. Pero, ¿le damos oídos? ¿Le escuchamos? Esto es nuestra elección. Si le oímos y en qué grado le oímos, esto depende de cómo es nuestra vida de oración. ¿Lo que somos capaces de recibir en un Sabbat? Esto también depende de cómo es nuestra vida de oración. En la Iglesia, lo cuanto las personas pueden recibir algo en un plano espiritual a cada Sabbat depende de lo mucho que ellas están clamando a Dios por el alimento, por Su ayuda, por el Sabbat. Ellos quieren tener sus mentes abiertas, quieren ser inspirados, movidos, motivados a cambiar y a crecer por lo que oyen, desean ser avivadas en espíritu.

**Versículo 12 – Yo revelaré tu justicia y tus obras, y de nada te servirán.** Vamos a pagar. Vamos a cosechar esto de un modo u otro. Eso es lo que Dios nos está mostrando, como hemos leído antes aquí. De una gorma o de otra. Y esperemos que sea de la forma correcta, porque estamos haciendo las cosas bien, que cosechemos el bien, el buen fruto.

**Versículo 13 – Cuando clames por ayuda, que te libren tus compañías.** Esto es una especie de codazo aquí. “Está bien. Crees que tienes toda esta fuerza”, “tus compañías” como en un ejército, “Que te ayuden tus compañías”. “¿Eres tan fuerte que no necesitas a Dios? ¿No te acuerdas de Mí? Sea lo que sea en lo que estás confiando, ¿a ver si ellos pueden sacarte de esto? Estas haciendo *esto* y lo *otro*...” Pero entonces a menudo ya es demasiado tarde de todos modos, cuando la gente comienza a alejarse de Dios. Pero todos tenemos la oportunidad de responder, de cambiar, de cambiar las cosas, de ser más fuertes en espíritu en este momento. Y tenemos que esforzarnos por hacer eso. Dios que nos da una oportunidad, una bendición en la Iglesia, de ser más fuertes y luchar contra las cosas que, para ser sincero, parece que hemos dejado a un lado desde 2012.

**Cuando clames por ayuda, que te libren tus compañías. Pero a todos ellos se los llevará el viento; un sopro los arrebatará. Pero el que se pone su confianza en Mí...** ¡Eso es de lo que se trata! ¡De su confianza! ¿Dónde está su confianza? Porque sólo les voy a dar algunos ejemplos sencillos. Si todos los días, si después de un día usted no ha clamado a Dios, diciéndole: “Padre, fortaléceme con Tu espíritu; lléname con Tu espíritu.”, entonces usted no ha puesto su confianza en Él. Usted pone su confianza en usted mismo. Eso es lo que usted está diciendo espiritualmente a Dios. Y no podemos permitirnos eso. No podemos permitirnos hacer eso. ¡Nuestra confianza debe estar puesta en Dios! Y es lo que nos está siendo dicho aquí. **Pero el que pone su confianza en Mí recibirá la tierra por herencia y tomará posesión de Mi santo monte.** Esto es solamente para la Iglesia de Dios. Sólo los que somos parte de la Iglesia de Dios tenemos oportunidad de seguir creciendo y de cambiar, de ser transformados cuando todo esto termine. Tomar posesión del monte santo de Dios en un plano espiritual, ELOHIM.

**Entonces Él dirá: “¡Allanen, allanen la calzada! ¡Preparen el camino! ¡Quiten los obstáculos del camino de Mi pueblo!”.** ¡Que hermoso! ¡Me encantan estos versículos! Es como construir una carretera. “¡Allanen!” Es como escavar una zanja y sacar los escombros, como se solía hacer en antiguos caminos en los campos. Ellos tenían que cavar una zanja y sacar los escombros para allanar y después poner una capa de grava por donde se podía transitar. Y entonces el agua y todo lo demás siempre queda a los lados, y uno puede pasar por ese camino. Uno puede conducir por ese camino. Usted prepara el camino y entonces es más fácil para otros que vienen detrás de usted, otros que vengan por ese mismo camino. Y esto es lo Dios nos está diciendo aquí, que tenemos una parte en esto, que tenemos que ayudar a construir, ayudar a construir el camino, el camino de vida de Dios para los demás. Tenemos que servir. Tenemos que cambiar. Cuanto más cambiamos más vamos a poder ayudar a otros a cambiar. Y es a eso que Dios nos ha llamado. Cuanto más cambiamos y nos sometemos a Dios, más Él nos puede usar. Podemos ayudar a algunos ahora, pero más adelante vamos a poder ayudar a muchos más. ¿En el Milenio? Oh, algunos de ustedes no tienen ni idea de lo que les espera, las oportunidades que tendrán para servir en el Milenio. Usted va a quedarse boquiabierto si continúa a luchar , si continua sometiéndose a Dios. Impactante.

Dios dice que tenemos que quitar los obstáculos del camino de Su pueblo. Yo pienso en el Milenio, cuando todos van a tener la oportunidad de ser parte de Su pueblo, porque todos van a tener la oportunidad de ser bautizados, los adultos, de hacer esa elección. Ellos van a tener la capacidad de ver las cosas, como nunca antes ha pasado en esta tierra. Dios no ha dado esto a nadie en este mundo, el mundo nunca ha sido humillado hasta en punto en que será humillado. Dios nunca ha trabajado con las personas en el mundo. No ha sido su intención dar a todo el mundo la oportunidad de formar parte de la Iglesia. No era el momento para eso todavía. En cambio, Dios permitió al hombre vivir según sus propios caminos, tener sus propios gobiernos, sus religiones, sus propias economías y todo lo demás, para demostrar que el hombre no puede hacer nada de esto. “Ustedes no pueden hacer esto por su cuenta. No pueden hacerlo a su manera. La única manera en que esto funciona a Mi manera.” Eso es lo que Dios está diciendo a los seres humanos.

**Versículo 15 – Porque así ha dicho el Alto y Sublime, el que habita la eternidad...** Algo que no podemos entender. Él es el único Dios, el único Auto-Existente, el único que siempre ha existido, Dios Todopoderoso. **Porque así ha dicho el Alto y Sublime, el que habita la eternidad y cuyo nombre es el Santo: “Yo habito en las alturas y en santidad; pero habito en los de espíritu humilde y contrito... Y así Dios ...** ¿No es esto algo hermoso? Dios dice: Yo habito en...”. Yo pienso en los versículos del Nuevo Testamento donde esa misma palabra es utilizada, aunque ellos lo han traducido de muchas maneras diferentes, pero en todos los versículos esa palabra significa lo mismo. Esto debería ser: “continuar en, permanecer en, vivir en. En todas las traducciones al español esto significa... Esto debería haber sido traducido como: *permanecer en, habitar en Dios y Dios en nosotros*. ¡Increíble! Y aquí nos es mostrado, aquí el eterno Dios nos dice: “Yo habitaré también en los que tienen un espíritu humilde.” Dios no puede trabajar con una mente llena de orgullo y pone su confianza en sí misma. Eso es lo que Él nos está diciendo aquí.

Es por eso que los versículo anteriores son tan importantes aquí. Si no recordamos a Dios, si no recordamos que necesitamos a Dios, si estamos confiando en nosotros mismos, “que nos libren nuestras compañías”, que nuestra propia fuerza nos libre, vamos a caer de cara, vamos a hacer el tonto, como hemos leído aquí.

Pero si sabemos que necesitamos a Dios y ponemos nuestra confianza en Él, eso es lo que Él nos está mostrando aquí. Eso es ser humilde... ¡Tenemos que humillarnos! Hay que ser humilde para clamar a Dios y decir: "¡Padre, sé que necesito Tu ayuda y quiero Tu ayuda! ¡Quiero que Tu espíritu habite en mí! Quiero que me muestres las cosas que necesitan ser cambiadas en mi vida". Y para eso hace falta humildad. Para eso hace falta que nos humillemos, porque lo creemos. No hay para el orgullo en nuestras vidas. Sabemos que no tenemos esto en nosotros mismos. Necesitamos a Dios, queremos a Dios. Eso es lo que Él nos está diciendo.

Dios dice que Él habita en los de espíritu humilde y contrito. En los que están dispuestos a cambiar, que tienen ganas de cambiar, que tienen ganas de convertirse en algo nuevo. ... **para vivificar...** y esa palabra significa "restaurar", "perfeccionar" "sanar". ¡Eso es de lo que se está hablando aquí! Vivificar, restaurar. Eso es lo que significa esta palabra en hebraico. ...**para vivificar el espíritu de los humildes.** Cuando nos humillamos ante Dios, entonces Dios nos da poder para levantarnos, para fortalecernos de la manera correcta en Él. ...**y para vivificar el corazón de los quebrantados.** El corazón que no podemos conocer, que necesita ser sanado, como hemos leído antes, que es incurable. Dios lo va a sanar. Él lo sanará. Él lo sanará. Él lo restaurará. Él lo revivirá. Él lo vivificará.

**Porque no he de contender para siempre ni para siempre he de estar enojado.** No me gusta esta palabra. Y no es se parece nada a la palabra original. ¡Yo odio esas cosas! Porque esto da a entender que Dios Todopoderoso, el Gran Dios del universo, se enoja y hace cosas porque está enojado. ¡Y eso es un rasgo del carácter humano! ¡Eso es lo que es! Eso es una representación distorsionada del Gran Dios, que es un Dios amoroso, que se preocupa y se sacrifica, por Su creación. Y Él lo demuestra en Su creación, Su mente hacia esa creación. "Yo no voy a estar siempre impartiendo castigo". Eso es de lo que se está hablando. O "corrección". Dios no va a tener que hacer eso siempre. Porque Dios tiene que hacer eso a los seres humanos ahora, para nuestro bien, impartir juicio, porque eso es justo. ¡Porque de lo contrario, no podemos aprender! "Impartir castigo, corrección". De eso se trata.

Es como lo que está a punto de suceder al final de esta era. ¡Jóvenes y viejos van a morir! ¡Niños van a morir! Me duele mucho a veces, cuando oigo hablar... las guerras, los bombardeos en algunos lugares. "Civiles inocentes fueron asesinados". ¡Lo siento, pero la guerra es la guerra! ¿Qué piensa usted que va a pasar? ¿Piensa usted que sólo van a morir los que llevan un arma? ¿Usted piensa que ellos son los únicos que van a morir? ¡Si usted llama a eso guerra, es la guerra! No estoy diciendo que eso es justo, porque sé que no lo es. Eso no es lo que estoy diciendo.

La cuestión es si podemos entender lo que Dios quiere decir cuando dice que hay que destruir cada hombre, mujer y niño; ¡no comprendemos esto como seres humanos! Porque esto es justo por parte de Dios Todopoderoso, cuando Él dijo que hay que hacer eso con un propósito. ¿Y saben que? Él va a resucitarlos en un mundo mucho mejor. ¡Esos niños que ahora no tienen una oportunidad! Miren en que situaciones ellos han crecido... Bueno, usted no tiene... usted no sabe. Pero yo sé, se puede saber exactamente lo que ellos van a ser espiritualmente cuando crezcan. Esto está tan profundamente arraigado en sus mentes, que han sido tan contaminadas. Usted sabe que cuanto más tiempo uno vive como ser humano, más su mente está expuesta a la contaminación, más puede ser dañada. Como Dios dice. ¡Corrompida! Y cuando uno sea resucitado va a tener que luchar más, porque más será difícil deshacerse

de su mente podrida, de su forma de pensar corrompida. Es mucho más difícil para uno hacer la elección correcta cuando Dios Omnipotente le dé esa oportunidad.

Los bebés, los niños pequeños que serán resucitados en el Gran Trono Blanco tendrán una gran ventaja, porque sus mentes no están contaminadas, no han sido afectadas por vivir una vida humana egoísta. Ellos van a tener la oportunidad de ver y conocer a Dios, de crecer en un mundo donde todo lo que saben viene de Dios. Donde todo lo que saben es la verdad que les será mostrada. ¡Increíble lo que les espera! Y las oportunidades que ellos tendrán en la Familia de Dios, ser parte de la Familia de Dios. Cuanto más corruptas se han vuelto las personas, cuanto más tiempo han estado viviendo de manera egoísta... y para serles sincera, una gran cantidad de personas ni siquiera van a tener la oportunidad de ser resucitadas en el Gran Trono Blanco porque ya han sido juzgadas. Ellas han cometido el pecado imperdonable. Porque sus mentes se han vuelto tan corruptas que ellas no podrán arrepentirse.

Esto es algo impresionante que Dios reveló a la Iglesia. Hay personas por ahí cuyas mentes se han vuelto tan corruptas, personas que han hecho cosas tan atroces, cuyas sus mentes están tan pervertidas, que han hecho cosas tan crueles. Y nosotros antes pensábamos como los protestante, porque Dios no nos había mostrado esto todavía. Y esto es comprensible. “Todo el mundo va a tener oportunidad de estar en el Gran Trono Blanco. Todos van a tener la oportunidad de ser parte de ELOHIM. ¡Que maravilloso!” Lo siento. Espero que usted entienda lo que estoy diciendo. Esto no es maravilloso porque no es la verdad. Esa es la mentalidad y la actitud de los protestantes. Esa es su manera de ver las cosas. *Todo termina y de repente todos son parte de la Familia de Dios.* ¡Oh no! Como los seres espirituales que no van a poder seguir viviendo cuando Satanás finalmente tenga que enfrentarse a su sentencia. En ese día yo voy a ponerme la mar de contento. Voy a alegrarme tanto cuando él ya no esté por cerca haciendo daño a los seres humanos, y también voy alegrarme mucho cuando su existencia llegue al fin. Él ha hecho tanto daño, ha causado tanto dolor y sufrimiento en todo el reino angélico, haciéndoles rebelarse contra Dios. Yo espero ansiosamente por el momento en que su existencia llegue al fin. Porque él nunca va a cambiar. Y espero que entendamos esas cosas.

Y lo mismo ocurre con los seres humanos que se han pasado de los límites. Ellos ya no pueden ser sanados porque no quieren ser sanados. Ellos no desean... Al igual que pasó con los ángeles que eligieron seguir a Satanás y sus mentes se quedaron fijadas en su elección. Si usted no quiere esto, entonces usted no lo quiere. Dios puede colocarlo delante de usted, pero si usted no lo quiere Dios no se lo va a meter por la garganta, y hacer con que de repente todo el mundo acepte lo que Él les está ofreciendo. Y entonces vamos a vivir en una especie de Shangri-La, y todo... Esto es real porque es real, debido a las elecciones que las personas han hecho, porque lo quieren y porque han llegado a un punto en el tiempo en el que puedan recibirlo. ¡Y esto es algo increíble de entender!

Es por eso que yo no me preocupo por aquellos que a lo largo de la historia han hecho cosas atroces. Yo no me engaño pensando que en el Gran Trono Blanco ellos van a arrepentirse de sus asombrosos prejuicios y del odio que han sentido hacia otras personas, porque ellos en realidad odian a Dios. Ellos odian a los caminos de Dios. Ellos no van a abrazar a los caminos de Dios. ¡Nunca lo harán! ¡Ellos no quieren esto! Al igual que Satanás cuando él hizo su elección. Él no quería los caminos de Dios. Y lo mismo pasa con algunos seres humanos. Espero que entendamos esto. Hay muchas personas que no quieren a los caminos

de Dios. Algunos seres humanos que eran bebés cuando murieron y que serán resucitados durante la Gran Trono Blanco, por más difícil que sea creerlo, que no van a elegir a Dios. Piense en esto por un momento. El hecho de que las personas serán resucitadas en el Gran Trono Blanco no significa que ellas van a elegir a Dios y estar en la Familia de Dios de forma automática, al fin y al cabo. La realidad no todos van a querer esto. Todos tenemos una elección y Dios no obliga a nadie a elegir Su camino de vida. Pero para los que entonces serán resucitados será más fácil luchar contra su naturaleza y vencer a sí mismos. Y esto es lo más bello de todo esto. Esto es increíblemente, impresionantemente hermoso.

Nuevamente. **Porque no he de contender para siempre, ni estaré impartiendo castigo/corrección para siempre, pues se desmayaría delante de Mí el espíritu y las almas que he creado.** ¡Increíble!

**Versículo 17 – Por la iniquidad de su codicia Me indigné...** De eso se trata todo esto. Cuando no vivimos como debemos vivir, cuando vamos en una dirección diferente y hacemos otra cosa. ... **y lo he golpeado/castigado/corregido. Me escondí...** Observen la manera única en que esto está escrito aquí. Esa palabra en hebraico significa “retirarse, ocultarse. **Me escondí/ Me retiré porque estaba disgustado. Pero él continuó rebelde,** o se alejó, retrocedió, **en el camino de su corazón.** Y esto no es para el mundo. Esto es para la Iglesia. Esto es para personas que son llamadas, que tienen la oportunidad de seguir el camino de vida de Dios. Y, infelizmente, muchos se han apartado de Dios, han retrocedido. Podemos mirar a nuestras vidas y entonces nos damos cuenta de que retrocedemos, ¿verdad? A veces retrocedemos. Si no somos capaces de estar continuamente en guardia, estar atentos y estar siempre creciendo, entonces estamos retrocediendo. Y en los últimos tres años hemos aprendido esto. A veces podemos retroceder, algunos se han vuelto flojos y se han convertido justamente en lo que Dios ha dicho sobre la Era de Laodicea, la advertencia de Dios. Algunas personas han sido despertadas y han podido ver lo peligroso que es ese espíritu. ¡Qué bendición aprender esto en unos pocos años, antes de que esto estuviera profundamente arraigado! ¡Y esto empezó a ocurrir nuevamente en 1978 en la Iglesia de Dios! Porque Dios permitió que eso continuara. ¡Y en 1988 el espíritu de Laodicea ya campaba a sus anchas en la Iglesia! ¿1988? Bueno, ahora estamos hablando de la Apostasía. Y miren lo que pasó después de eso. ¡Increíble!

**He visto sus caminos,** hermoso versículo, **pero lo sanaré.** Y es a eso que Dios nos llama, a ser sanados de los caminos del ser humano, de los caminos de nuestra naturaleza humana. **Lo guiaré y le daré consuelo, a él y a los suyos que están de duelo.** Me encanta este versículo también. Porque, ¿quiénes son los que están de duelo? ¿De qué se trata esto? Tenemos que estar de duelo debido a lo que somos, por nuestra naturaleza. Tenemos que ser capaces de mirar a nosotros mismos a veces y llorar, odiar lo que vemos, y clamar a Dios: “Padre, perdóname. Ten piedad de mí. ¡Que estúpido soy!” Pero lo hacemos, nuestra naturaleza humana. “Ayúdame a cambiar”. A veces hasta el punto de llorar – duelo– y los demás hacen lo mismo. Hermoso. Porque cuando usted puede hacer eso, entonces hay esperanza de que pueda cambiar. Vemos lo que somos. Deseamos ayuda. No queremos seguir así. Clamamos a Dios. Y eso es bueno, no es algo malo. Es por eso que esto está escrito de esa manera. Sólo cuando podemos llegar a ese punto en nuestras vidas, en diferentes áreas de nuestra vida, somos capaces de seguir creciendo, de conquistar, de luchar y de vencer.

**Versículo 19 – Yo soy el que crea fruto de labios:** Todo lo que es correcto, justo y bueno, viene de Dios. No viene de nosotros. Viene de Dios. **¡Paz, paz para el que está lejos y para el que está cerca!, dice el SEÑOR. Yo lo sanaré.** Aquellos de nosotros que ahora tienen la oportunidad, y los que tendrán esa oportunidad más tarde, los que están lejos, en el Milenio y el Gran Trono Blanco, desde que la Iglesia comenzó, sea cuando sea. Esto es de lo que se está hablando aquí. Tenemos esa oportunidad ahora y Dios dice que Él nos va a sanar. Bueno, Él sólo está sanando a los que Él llama, a los que tienen acceso a Su santo espíritu. Esto es para la Iglesia. Esto no es para el Israel físico, esto es para la Iglesia.

**Pero los impíos son como el mar agitado...** Eso es lo que Dios dice sobre el pecado. Eso es lo que Dios dice sobre los que le dan la espalda. Esto es lo que Dios dice sobre los que eligen seguir por un camino diferente, sobre todos los que se han sido expulsados. Pienso en como estaba el ministerio en 2012. Impíos caminos. ¿Ir en contra de todo lo que nos había sido dado hasta el momento? ¿Las 57 verdades? ¿Que horrible es esto?! Y Dios los llama impíos, Dios dice que esto es pecado. **Pero los impíos son como el mar agitado que no puede estar quieto...** Ellos están agitados y no entienden de donde viene su agitación. Ellos no entienden de donde proviene su descontento. Esto proviene de sus elecciones, de sus decisiones equivocadas. Y cuando usted comienza a tomar decisiones equivocadas **sus aguas arrojan cieno y lodo.** **“¡No hay paz para los impíos!”, dice mi Dios.** Usted no quiere ir por ese camino. Usted no quiere seguir ese rumbo. Usted quiere luchar contra esto. Y si usted no ora constantemente a Dios, todos los días, en busca de su ayuda, ahí es donde usted va a parar. Ese puede ser el fruto. ¡No deje que esto sea así!

En el siguiente capítulo [de Isaías] nos es dicho cómo Dios va a lograr esto en aquellos que se humillan. “Voy a habitar con los humildes y con los contritos de corazón”. Él habitará en ellos. Su espíritu habitará en nosotros si tenemos ese espíritu, esa mente, cuando hemos sido llamados y tenemos una oportunidad. Y en el siguiente capítulo nos es dicho cómo se logra esto en los que se humillan y buscan a Dios verdaderamente, le piden Su ayuda en lugar de confiar en sí mismos. Porque o es lo uno o lo otro. Esto habla de ese proceso, de cómo Dios va a sanarnos. Y en el capítulo anterior nos es dicho que Él sana.

Pero antes de mirar eso, vamos al capítulo 59. Vamos a saltar un capítulo y luego vamos a volver al capítulo que nos dice cómo Dios hace todo esto.

**Isaías 59:1 – La mano del SEÑOR no se queda corta para salvar...** ¿Y de qué hemos estado hablando? De nuestra confianza en Dios, que Él es el quien nos salva. Él es quien nos sana. **...ni es sordo Su oído para oír.** Queremos la ayuda de Dios. A veces las personas se meten en problemas, ciertas cosas suceden en su vida y ellas claman a Dios, pero nada sucede. No hay respuesta. **Son vuestras iniquidades las que os separan de vuestro Dios.** Pecado. Es el pecado. Es la negligencia. Es no hacer lo que debemos hacer. Si no estamos buscando a Dios regularmente Él nos deja aprender lo que significa confiar en nosotros mismos. Y vamos a caer feo... Y entonces clamamos por Su ayuda. Y dependiendo de la situación, a veces Dios simplemente no interviene. Él no responde hasta que hemos tratado con el pecado, hasta que hemos tratado con el pecado y buscamos Su perdón, buscamos el cambio que necesitamos en nuestra mente, en nuestra manera de pensar. **Son vuestras iniquidades las que os separan de vuestro Dios. Son estos pecados los que lo llevan a ocultar su rostro para no escuchar.** ¿Lo ven? La culpa de nuestra manera equivocada de pensar y de nuestras decisiones equivocadas es solo nuestra. Y cuando

empezamos a asumir nuestra responsabilidad en esto, empezamos a arrepentirnos, empezamos a clamar a Dios (si vemos todo el cuadro), porque queremos ser sanados.

Él dice: **Son estos pecados los que lo llevan a ocultar su rostro para no escuchar. Tenéis las manos manchadas de sangre y los dedos manchados de iniquidad.** Y esto es lo que tenemos que ver. Tenemos que ver las cosas según el juicio de Dios, según la mente de Dios, no según nuestra manera de ver las cosas como seres humanos. Recuerdo que esto me pasó y he podido dar un gran salto hacia delante, probablemente el mayor salto que he dado espiritualmente. Yo entendí lo Dios quiere decir cuando habla de “sangre”, “asesinato, y todo lo demás, cuando pasó lo de la Apostasía. Porque entonces yo empecé a entender, empecé a ver en un plano espiritual lo que estaba diciendo en tantos pasajes de Biblia, cuando Él condenó a todo el ministerio de la manera que hizo, y dijo: “Hay sangre en sus manos. Hay muerte en sus manos, debido a lo que han hecho a los demás”. Esto es espiritual. Dios está mucho más preocupado por esta parte de nuestras vidas. Tenemos que comprender lo que es espiritual en estas cosas que nosotros... Es por eso que me encanta lo que Juan escribió en 1 Juan, cuando dice que si no somos capaces de amar a alguien como Dios dice debemos amar, ¿saben como Dios lo llama? Dios dice que esto no es solamente odio. Dios lo llama asesinato. **Y sabéis que ningún asesino puede recibir la vida eterna.** Eso es de Juan escribió en 1 Juan. ¡Increíble! Porque Dios va directo a lo que es espiritual. Y tenemos que ver las cosas como ellas son realmente. Decir cosas que están mal, hablar mal a los demás, hacer daño a los demás, es asesinato. Esto es tener las manos manchadas de sangre. Y Dios no lo toma a la ligera. Y eso es lo que está siendo abordado aquí. Tenemos que ver lo que hacemos en nuestras vidas como Dios las ve. Y cuanto más vemos esto, más lo aborrecemos. Porque, usted tiene que aborrecer el mal hasta el punto de no querer que eso sea parte de su vida. Usted tiene que aborrecer esto, aborrecerlo tanto que... Cuanto más usted lo aborrece, más lejos usted huirá de ello. Pero eso lleva tiempo, y se necesita el espíritu de Dios. Dios tiene que hacer esto. Él le ayudará a luchar contra esas cosas en su vida. Sobre todo cuando se trata de cosas como esas en las relaciones.

**Tenéis las manos manchadas de sangre y los dedos manchados de iniquidad.** Y la mayoría de nosotros en la Iglesia de Dios, para ser franco con ustedes, lee un versículo como este y piensa que Dios está hablando sobre Israel, que Dios está diciendo esto a Israel. “¡Oh, se trata de Israel, de los israelitas, hombre!” Pero esto es sobre nosotros, porque lo que Dios está diciendo aquí es algo espiritual. “Tenéis las manos manchadas de sangre”. Si hablamos de mala manera a otra persona nuestras manos están manchadas de sangre. Eso es lo que Dios dice. Él quiere que veamos esto en un plano espiritual. “...los dedos manchados de iniquidad”. ¿Señalar con el dedo a alguien? ¿Encontrar defectos en otra persona? “Usted es responsable por esto. Usted ha hecho esto. Usted causó esto!” ¡Tenga cuidado! **...y los dedos manchados de iniquidad.**

**Vuestros labios dicen mentiras; vuestra lengua murmura maldades.** ¿Alguno de nosotros es culpable de eso? ¡Por supuesto que sí! ¡Por supuesto que sí! Y con mucha frecuencia en nuestras vidas, de una manera que simplemente no podemos comprender. Y eso es lo que Dios quiere que veamos.

Vamos a volver a **Isaías 58**. Porque entonces Dios nos muestra de una manera muy poderosa cómo podemos ser sanados, el proceso a través del cual podemos ser sanados. **Isaías 58: 1 – Clama á voz en cuello, no te detengas; alza tu voz como trompeta, y anuncia á Mi pueblo su rebelión, y á la casa de Jacob su pecado.** Nosotros somos esa casa. Esto es algo espiritual. Esto es para el Israel espiritual. Esto



no era para el Israel físico. Esto no era para ellos. Lo que es dicho aquí, y usted sabe que esto es más profundo, esto es para nosotros. Esto es más para nosotros ahora que cualquier otra época de la historia humana. Y espero poder recordar de decirles por qué dentro en un momento. Espero que lo recuerde. Si no es así, piense en ello y me lo pregunte otro momento.

**Que Me buscan cada día, y quieren saber Mis caminos, como gente que hubiese obrado justicia...**

Bueno, eso es lo que queremos, ¿verdad? Pero ya saben, si lo dejamos, que hasta, si comenzamos a retroceder, a caminar hacia tras. Nos alejamos de Dios. Y no podemos permitirnos hacer eso ahora. Si hacemos esto no estamos alerta, no estamos siendo vigilantes, no estamos en guardia como deberíamos estar. Y pienso en la parábola de las diez vírgenes, el ejemplo que nos es dado allí. Antes en la Iglesia solíamos decir que habían cinco prudentes y cinco insensatas. Y todos queríamos ser como las prudentes. “Oh, somos las prudentes. Nosotros somos sabios. Conozco a algunos imprudentes por ahí, pero...”. Y esto es lo mismo hoy en día, algunos que quieren mantener el nombre de “Filadelfia”, porque son filadelfianos. Ellos no son vagos y tibios como los laodiceanos. Es como se los despreciaran, ¿saben? Porque todavía hay gente con esa actitud por ahí. Algunos que no pueden tener comunión con el resto de la Iglesia a menos que ellos hayan sido parte de esa Iglesia, porque, “son todos laodiceanos y nosotros somos mejores que ellos”. ¡Pasmoso! ¡Enfermizo! ¡Enfermizo! ¡Pervertido!

**Que Me buscan cada día, y quieren saber Mis caminos, como gente que hubiese obrado justicia...**

Tenemos que tener cuidado para no estar caminando en el patio pero sin estar realmente en el Templo. Eso es de lo que se trata. Esto es algo espiritual. ... **y que no hubiese dejado los mandamientos de su Dios...** En otras palabras, están fingiendo. ¡Y podemos llegar a un punto en el que pensamos de esa manera! Si no tenemos cuidado. Nos reunimos en el Sabbat y en los Días Sagrados, damos el diezmo, hacemos todas esas cosas y pensamos que no hemos dejado los mandamientos de nuestro Dios, pero que estamos en la Iglesia podemos seguir siendo como somos. Pero hacer cosas tan feas a otros a veces, podemos decirles cosas tan feas, odiosas, despreciables, podemos maldecirles y decirles groserías.

Como la semana pasada, que he tenido que hablar con una persona. En un matrimonio. Esto es enfermizo, hermanos. ¿Cómo pueden dos personas que se casaron en la Iglesia de Dios sentir tanto odio el uno hacia el otro? Y ellos me están escuchando hoy. ¡Avergüéncense! Y avergüéncense los que están haciendo exactamente lo mismo, porque no son solo ellos y yo lo sé. ¿Vale? Yo lo sé. No porque sé de todo lo que pasa en su vida, lo sé porque Dios me ha revelado esto ahora, de una manera muy poderosa. ¿vale? En mi espíritu y en mi mente. Sé cómo Dios trabaja, y Dios me está mostrando que ellos no son los únicos que hacen esto, que esto está sucediendo en otros matrimonios también. Y esto tiene que ser limpiado. No HAY EXCUSA en la Iglesia de Dios para que un esposo y una esposa digan cosas malas el uno hacia el otro, maldigan el uno al otro, se digan groserías o cosas feas, cosas que hacen daño! ¡Si usted hace esto a la persona que está más cerca de usted en la vida, usted lo va a hacer a cualquier otra persona en la Iglesia de Dios! ¡Lo va a hacer a mí como apóstol de Dios! Y usted piensa: “Oh, yo no haría eso”. ¡Sí, lo haría! Su espíritu, con el tiempo, si usted sigue haciendo esto, con el tiempo usted me va a maldecir, porque usted va a maldecir a Dios. Y ni siquiera se dará cuenta de ello. Porque si usted maldice a su compañero, usted maldice a Dios. Usted está hablando de la misma manera a Dios Todopoderoso, porque ellos son hijos de Dios. Si usted dice esas cosas a otra persona que tiene el espíritu de Dios, usted lo está diciendo a Dios Todopoderoso. Y a veces nosotros no comprendemos que Dios lo ve como algo espiritual.

Es por eso que estamos clamando á voz en cuello, sin detenernos, alzando nuestra voz como trompeta, porque Dios quiere que enderecemos esas cosas en nuestra vida y que cambiemos las cosas que están mal en la Iglesia. Porque Él no le va a permitir seguir viviendo en el Milenio si usted no cambia. Yo lo sé. Esto también viene de Dios. Lo sé. ¿Vale? Esto viene de Dios Todopoderoso para todos nosotros. Que es mejor que empezamos a vivir de la manera correcta. Si usted quiere lo que Dios le está ofreciendo, si usted quiere seguir viviendo en el Milenio, vivir en ese período de tiempo, usted tiene que luchar contra usted mismo. Usted tiene que clamar a Dios por Su ayuda para poder vivir de la manera correcta. Porque esto no será fácil. Usted no tiene un billete de entrada gratis para el Milenio. Dios no debe esto a nadie. Y para ser sincero, como Dios nos ha dado más, Él requiere más de nosotros. ¿Lo ven?

Si alguien está viviendo de esa manera hacia los demás ahora, será mucho más fácil que sus vecinos y las personas de su comunidad en este momento van a ser llamadas y tendrán más oportunidades de vivir en el Milenio que usted, porque ellas van a tener las oportunidades que usted ha rechazado. Por favor entienda la seriedad de esto. ¿Vale? Estos son los tiempos en que vivimos.

Pero si usted está haciendo esas cosas y está clamando a Dios, Dios le va a librar con gran poder. Porque lo que le está siendo ofrecido, lo que le espera al otro lado de esto... ¿Es que no podemos “ver” y “entender” lo que Dios nos está ofreciendo? ¿El hecho de que podemos seguir viviendo en una nueva era, de que hemos pasado por todo lo que hemos pasado y lo que vamos a recibir como recompensa, entendemos, lo que vamos a recibir? Tenemos que tener un espíritu humilde, porque las personas van a mirar hacia usted. “Oh, ¿usted estaba en la Iglesia?” Usted no sabe lo lejos, usted no sabe hasta qué punto eso va a llegar en su vida, el favor que vamos a recibir de los demás sólo porque ellos van a saber que estábamos en la Iglesia de Dios. “¿Usted ayudó a publicar ese libro? ¿Usted era parte de ese mensaje? ¡Vaya!” ¡Ellos van a quedar boquiabiertos! De verdad... Usted no puede comprender cómo de emocionada las personas estarán en poder conocer a alguien que... Somos muy pocos. 1 en 14.000.000. ¿Cuántos van a tener la oportunidad de encontrarse con usted en el Milenio? Y los que lo hacen? Usted no tiene ni idea. No tiene la más mínima idea. ¡Agarre esto con ambas manos! Porque Dios le está ofreciendo una de las cosas más importantes que jamás han sido ofrecidas a cualquier ser humano hasta ahora. Verdaderamente.

**Versículo 3 – ¿Para qué ayunamos, si no lo tomas en cuenta?** A veces, como seres humanos, nos metemos en problemas, y entonces ayunamos al respeto, pero no hemos estado viviendo como deberíamos haber estado viviendo. Y ese es el punto de todo esto. Y no sólo esto, pero a veces, mismo cuando ayunamos, podemos seguir con algunos malos hábitos. Podemos orar y seguir con algunos malos hábitos de la forma en que vivimos nuestra vida de oración, debido a algo que no estamos viviendo, que no estamos creyendo como deberíamos. Y ya hemos hablado de esto en el comienzo del sermón.

**¿Para qué nos afligimos, si tú no lo notas?” Pero el día en que vosotros ayunáis hacéis lo que os place.** Eso significa que usted busca su propia satisfacción, que hace las cosas a su manera, que busca hacer su propia voluntad. Usted quiere algo y usted está buscando obtener lo que quiere. Dios dice que esta no es la razón por la que debemos ayunar. Y Él nos va a mostrar ahora cuál es la razón para que ayunemos. Pero Él dice que esa no es la razón correcta. A veces oramos porque queremos que Dios haga nuestra voluntad. Queremos una solución por parte de Dios. ¿Pero saben que? Por lo general muchas

veces, lo que queremos es hacer nuestra voluntad. ¡Qué cosa increíble! Ya hemos decidido lo que queremos, y puede que no sea lo mejor, lo que es correcto para nosotros, cuando estamos pidiendo algo, deseando algo en nuestra vida.

**Pero el día en que vosotros ayunáis hacéis lo que os place. Y explotáis** – y esa palabra significa... Es impresionante lo que está siendo dicho aquí. Significa “oprimir”. Usted oprime a causa de su motivación, a causa de lo que hay en usted. Usted quiere hacer las cosas a su manera. Tal vez en una situación con otra persona, usted está tratando de que las cosas sean como usted quiere, porque piensa que tiene razón. Esa palabra significa “oprimir” o “tratar de imponer su propia voluntad”. Y muchas veces eso es una cuestión de control. No nos damos cuenta a veces de que estamos tratando de controlar a los demás. Tratamos de controlar sus vidas porque queremos una cierta respuesta de ellos, o pensamos que ellos deberían hacer ciertas cosas. Y las personas suelen hacer esto en las familias, si no tienen cuidado, hacia los compañeros, si no tienen cuidado, hacia otros a su alrededor, si no tienen cuidado. **...Explotáis a todos vuestros trabajadores.** “Usted oprime a todos sus trabajadores”, es lo que está siendo dicho aquí. Esto es lo que usted está haciendo a ellos. Y esa no es la manera en que Dios dice que debemos hacer las cosas.

**Vosotros sólo ayunáis para pelear y reñir, y daros puñetazos a mansalva. Si queréis que el cielo atienda vuestras oraciones...** Dios no está de nuestro lado, porque estamos lo que queremos es salirnos con la nuestra, queremos que se haga nuestra voluntad y seguir dando vueltas en el patio pensando que tenemos razón y que Dios está de nuestro lado. Y esto nos motiva porque creemos que tenemos razón. ¡Es increíble cuando llegamos al punto de pensar que tenemos toda la razón y que Dios está de nuestro lado también! ¡Tenemos tanta razón que podemos decir a un apóstol algo diferente de la verdad para la Iglesia! Esto me deja pasmado, pero sucede.

Versículo 5. Aquí podemos ver un gigantesco contraste entre la manera que vivimos como seres humanos y la manera tenemos que luchar para acercarnos más a Dios, para reconocer que necesitamos a Dios, para confiar en Dios. Él dice en el **versículo 5 – ¿Es este el ayuno que yo escogí: solo un día en que el hombre aflija su alma?** ¿Es eso de lo que se trata? **¿Acaso el doblegar la cabeza como junco...** seguir un ritual, dar vueltas en el patio, como si fuéramos parte de la Iglesia, pero sin estar haciendo lo que se supone que debemos hacer. **...y el acostarse sobre cilicio y ceniza...** ¿Seguir los rituales religiosos, vestarnos de cilicio como un espectáculo? Eso no es de lo que se trata. ¡Se trata de lo que vivimos todos los días! Dice: **...es lo que llamáis de un ayuno agradable al SEÑOR?** ¿O el servicio a Dios, o una relación con Dios? Eso no es de lo que se trata.

**¿No consiste, más bien, el ayuno que yo escogí, en desatar las ligaduras de impiedad...** ¿Queremos acercarnos más a Dios? Entonces ¿cuál es nuestro papel en “las ligaduras de impiedad”? Eso es lo que nos es dicho aquí. **...y soltar las ataduras de opresión...** ¿Es usted el responsable por poner una carga pesada sobre otra persona tratando de controlar su vida, de la manera que sea? ¿Es esto lo que está ocurriendo? **...poner en libertad a los oprimidos y romper toda atadura?** ¿No es eso de lo que se trata ese camino de vida? ¿No es de eso que se trata la Iglesia? ¿Qué nos esforcemos para deshacernos de las cosas que mantienen a las personas en la esclavitud? ¿Que luchemos contra nosotros mismos y contra las cosas que hacemos que nos mantienen en la servidumbre? Cosas que a veces dejamos que se extiendan a la vida de otras personas, porque tenemos razón y es mejor que ellos hagan lo que pensamos que deben

hacer y tramos de controlar sus acciones en la vida. Eso no es lo que se trata. Se trata de deshacernos de las cosas que esclavizan, que traen dificultades, dolor y sufrimiento en la vida, en nuestra vida, porque pensamos de la manera equivocada; y en la vida de los que nos rodean. No podemos tener un efecto positivo sobre las personas, ser un buen ejemplo para las personas si no nos esforzamos primero para hacer los cambios necesarios en nosotros mismos. De esto se trata.

Y eso es lo que nos está siendo mostrado en una de las cosas más importantes que podemos hacer y aplicar a nuestras vidas en un plano espiritual, aunque sea algo físico, cuyo fruto es espiritual: el ayuno. Y lo mismo es cierto sobre la oración. Esto es cierto para lo que hacemos día a día, la forma en que vivimos nuestras vidas. Se trata de una forma de vida, de lo que estamos viviendo. Pero el ayuno es el enfoque aquí, porque es para aclarar algo para nosotros espiritualmente.

**¿No es acaso el ayuno compartir tu pan con el hambriento, espiritualmente...** ¿Para ayudar, desear cambiar para que podamos ayudar, para que podamos ser un ejemplo para los demás, para ayudar a los demás? ¿Para apoyar esto que está a punto de tener lugar, para compartir nuestro pan, lo que Dios nos ha dado para que otros puedan beneficiarse de esto también? Porque esto está siendo preparado para ser puesto a la disposición de más personas en el mundo que nos rodea. Dios nos ha dado esa oportunidad en el 2006, 2007, 2008, 2009... Sobre todo cuando empezamos a hacer lo que hicimos entonces, lo que hemos visto entonces, debido a lo que estaba escrito. Y otros, muchos de ustedes son el fruto de eso. Usted está aquí por eso, porque otros se han sacrificado y han hecho lo que ellos han hecho para que usted tuviera la oportunidad de recibir una parte de eso. ¡Increíble! ¿Y aquellos de ustedes que tuvieron la oportunidad de hacer eso? ¿Ustedes pueden “ver” en lo que han podido compartir, ser parte? ¿En aquellos que ahora pueden tener esto, que usted va a poder ver a tantos juntos en la Fiesta de los Tabernáculos, alegrándose delante de Dios de una manera tan poderosa? Si no fuera por lo que hemos hecho en el 2008, no tendríamos tantos con los que ahora nos alegramos, nos regocijamos. ¡Increíble! Y eso no es nada comparado con lo que vendrá. ¡Eso no es nada!

**¿No es acaso el ayuno compartir tu pan con el hambriento y dar refugio a los pobres sin techo...** Esto significa mucho para mí, porque yo espero ansiosamente en momento en que los 63.000 tendrán la oportunidad de volver. No todos querrán volver. No todos van a elegir volver. De todos los que van a tener esa oportunidad tal vez sólo unos 1.000 la aceptarán. ¿Usted entiende esto, lo que Dios dijo? Eso será ofrecido a ellos. Pero yo también pienso en la cantidad de personas a quien Dios ofreció la oportunidad de ser parte del remanente, y que no lo aceptaron. Y lo mismo va a pasar con esos 63.000. Eso no significa que todos los 63.000... Porque depende de su elección. Esto es algo espiritual.

**...vestir al desnudo...** Ese es nuestro deseo, cuando vemos a las personas haciendo ciertas cosas que son pecado. y por que les amamos de verdad, no porque les estamos juzgando, sino porque vemos que ellas están haciendo daño a sí mismas. Y movidos por el amor que les tenemos vamos a ellos, como hermanos y en paz, de la manera correcta – tenemos el valor para hacer esto porque amamos a alguien lo suficiente para hacerlo. **... y no dejar de lado a tus hermanos?**

Y esto me lleva al punto donde quisiera terminar de sermón de hoy. Vamos a tener un ayuno de toda la Iglesia. ¿De acuerdo? Para que podamos recibir estas cosas en un plano superior, y tengamos el deseo de

humillarnos delante de Dios, de confiar más en Él, de tratar de acercarnos más a Él, para limpiar más nuestras vidas, para someternos más a Él, y hacer lo que está escrito aquí en Isaías.

Y la razón por la que he dicho esto antes, esto es muy profundo para mí. Antes en la Iglesia nosotros no entendíamos estos versículos. No hemos entendido del todo lo que Dios nos dice en Isaías 58. Y los que todavía siguen ayunando en algunos de los grupos que están dispersados ayunan para conseguir algo que no es correcto delante de Dios. Y puedo darles algunos ejemplos de esto. Ya he hablado de esto antes, no hace falta decirlo nuevamente, porque no teníamos esa comprensión. No teníamos el enfoque que tenemos hoy sobre la necesidad de que cambiemos.

Esto ha sido escrito para nosotros, más que en cualquier otro momento en la Iglesia de Dios. ¡Increíble! Esto es impresionante, si usted lo entiende. Y usted puede entender esto porque ahora porque esto nunca fue entendido antes, no en la medida que lo entendemos hoy, que entendemos lo que está escrito aquí. ¿Por qué? Porque Dios quiere que lo entendamos. Él quiere que respondamos a esto. Él nos ha dado oportunidades en tiempos pasados para ver un poco de esto, pero ahora yo veo esto de una manera más poderosa que nunca, en este momento, para nosotros como Iglesia.

Y para todos en los EE.UU. y en Canadá el próximo Sabbat sería un buen momento para ayunar. Pero si usted ya tiene otros planes para el próximo Sabbat, no se preocupe, usted puede ayunar el Sabbat después de eso. Hemos elegido ayunar en el Sabbat porque esto es único para nosotros. Y nuevamente, esto es algo que la Iglesia no ha entendido en el pasado de la misma manera que entendemos hoy. Esto es único. Es increíble.

Pero tenemos que hacer ese ayuno, pronto. Y si usted no puede ayunar en ninguno de esos dos Sabbats porque tiene otras cosas planeadas, eso es entre usted y Dios. Y, claro que usted puede ayunar durante la semana, esto está bien. Pero yo quisiera animarles a hacerlo en un Sabbat – ya sea el próximo Sabbat o en Sabbat después de este. Que ustedes se esfuercen para hacerlo.

Y para los que viven en todas las demás regiones del mundo, después que escuchen este sermón, entonces usted puede ayunar en uno de los dos siguientes Sabbats. Porque no será lo mismo para nosotros aquí. Cuando usted escuche este sermón usted debe elegir a uno de los dos siguientes Sabbats para hacer un ayuno delante de Dios. Y estoy diciendo esto porque no hace falta que usted empiece a decírselo a los demás en otras partes del mundo. Así que, por favor, no empiecen a decir a los demás que vamos a ayunar la próxima semana en los Estados Unidos, y que otros también empiecen a ayunar sin saber de qué hemos hablado en este sermón. Es por eso que estoy diciendo esto ahora. Sólo después de que usted haya oído el presente sermón usted debe empezar con el ayuno. Y si usted lo ha oído de un amigo – y lo digo que un poco de sarcasmo – que estamos ayunando aquí en los Estados Unidos, entonces usted tendrá que ayunar de nuevo después de que usted haya oído este sermón. ¿De acuerdo? Solo quiero dejarlo bien claro. Esto le va a ayudar a crecer en sabiduría.

De todos modos, esto es sólo para los miembros bautizados. ¿De acuerdo? Si otros quieren ayunar, esa es su decisión, pero sin presión, sin estrés, no hace falta hacerlo, en ese sentido. Esto es para aquellos que tienen el espíritu de Dios habitando en ellos, para que nos humillemos delante de Dios, para que miremos

a estos versículos como un espejo y vemos nuestro reflejo, cada uno de nosotros, mientras estamos ayunando.